



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

9019^a sesión

Miércoles 20 de abril de 2022, a las 15.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Kariuki	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
<i>Miembros:</i>	Albania	Sr. Hoxha
	Brasil	Sr. Coraiola Yinde Kloss
	China	Sr. Dai Bing
	Emiratos Árabes Unidos	Sr. Abushahab
	Estados Unidos de América	Sr. Mills
	Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
	Francia	Sr. Benaabou
	Gabón	Sr. Biang
	Ghana	Sr. Agyeman
	India	Sr. Sharma
	Irlanda	Sr. Gallagher
	Kenya	Sr. Kiboino
	México	Sra. Buenrostro Massieu
	Noruega	Sra. Syed

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2022/313)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-32493 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2022/313)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Serbia a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Nikola Selaković.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sra. Caroline Ziadeh, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a la Sra. Donika Gërvalla-Schwarz a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2022/313, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Tiene ahora la palabra la Sra. Ziadeh.

Sra. Ziadeh (*habla en inglés*): Es un honor para mí estar hoy aquí, como nueva Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), para agradecer al Consejo su constante apoyo e informarle sobre las operaciones de la Misión durante los últimos seis meses, abarcando los acontecimientos ocurridos en la región desde el final del período oficial de presentación de informes. Mientras informo hoy al Consejo, los acontecimientos en Ucrania han repercutido de forma inevitable y lo seguirán haciendo en todas las cuestiones relativas a la seguridad europea, lo que comprende también la zona de operaciones de la Misión.

Asimismo, mi exposición informativa ante el Consejo hoy tiene lugar inmediatamente después de las elecciones serbias, celebradas el 3 de abril. Aunque aún no se dispone de los resultados finales, el resultado general es claro. El partido mayoritario que está actualmente en el poder en Serbia retendrá un mandato público seguro. Cabe señalar que la coalición gobernante en Pristina goza asimismo en la actualidad de una mayoría holgada en el Parlamento. Ese tipo de circunstancias puede llevar a que, en ocasiones, se adopten decisiones de liderazgo valientes.

En el período previo a las elecciones generales en Serbia, la comunidad internacional había instado a las autoridades de Pristina y Belgrado a acordar modalidades para facilitar la participación de los ciudadanos con derecho a voto en Kosovo. Ello habría ido en consonancia con la práctica de años anteriores. En esta ocasión no se halló una solución que lo permitiera. Al igual que mis colegas internacionales y los representantes de varios Estados Miembros, lamenté los efectos polarizadores de esa decisión, ya que dividió profundamente a la opinión pública en función de sus orígenes étnicos.

No obstante, más de 19.000 votantes de Kosovo participaron, depositando su voto en mesas electorales especiales que se instalaron en Serbia. Gracias a un ejercicio logístico impresionante facilitado por el apoyo de ambas partes, el proceso electoral se desarrolló sin problemas ni incidentes.

La resiliencia de las instituciones democráticas en toda la región de los Balcanes es un factor crucial para el mantenimiento de una Europa segura y democrática. Este mes, me reuní con el Presidente de Serbia, que ha sido reelegido, así como con otros dirigentes del Gobierno en Belgrado. Me sentí alentada por las conversaciones tan directas y abiertas que mantuve allí.

Desgraciadamente, hace pocos días se produjeron incidentes muy preocupantes en el norte de Kosovo, en los que se perpetraron ataques que al parecer iban dirigidos directamente contra las patrullas de la policía de Kosovo. Se disparó a las patrullas y se lanzaron piedras y artefactos pirotécnicos. Si bien aún se desconoce el motivo, esos ataques criminales se perpetraron de forma descarada. He instado al público en general y a los funcionarios de todas las partes a que se sumen a la condena de este tipo de violencia y a que proporcionen cualquier información de que puedan disponer a las fuerzas del orden para que se identifique y lleve rápidamente ante la justicia a los responsables.

Hoy quiero hacer un llamamiento a los líderes tanto de Pristina como de Belgrado para que obren con suma cautela en sus acciones y en su retórica política. En estos días tan difíciles, recae también sobre esos líderes la principal responsabilidad de mitigar las tensiones en lugar de atizarlas. Esto es válido tanto para el ámbito político como para el público. Por estas razones, también he instado a ambas partes a participar de forma constructiva y más activa en el diálogo facilitado por la Unión Europea. En mis últimas reuniones he recibido garantías de ese compromiso.

Todavía no he tenido la oportunidad de reunirme con el Primer Ministro ni con el Presidente en Pristina. Obviamente, se trata de un requisito importante para una colaboración constructiva y positiva. Sin embargo, me he reunido con la mayoría de los líderes de todo el espectro político en Pristina, a saber, los de los partidos en el poder, los de la oposición y los que no tienen afiliación política. También me pondré en contacto periódicamente con otros líderes en la zona de los Balcanes para escuchar sus puntos de vista sobre las relaciones con Kosovo y sobre el diálogo. Estoy segura de que los agentes políticos de la región demostrarán con hechos que han entendido que el diálogo y la avenencia representan el único camino viable hacia la estabilidad, la prosperidad y la seguridad para todos.

Ayer se cumplió el noveno aniversario del Primer Acuerdo sobre los Principios que Rigen la Normalización de las Relaciones. Si bien se han obtenido importantes resultados en el marco de ese proceso en relación con varias cuestiones prácticas, hasta ahora no ha sido posible normalizar del todo las relaciones entre ambas partes.

Incluso en relación con los temas extremadamente técnicos que se han tratado durante el período sobre el que se informa, como la matriculación de vehículos, los avances siguen siendo inciertos y lentos. En estos momentos, no tenemos la certeza de que Belgrado y Pristina vayan a alcanzar una solución acordada con respecto a este asunto antes de la fecha límite de mañana. Quisiera alentar a Pristina y a Belgrado a que busquen activamente una solución permanente a la cuestión de la matriculación y a otras cuestiones relativas a la libertad de circulación, así como a los acuerdos energéticos. Independientemente del ritmo de los debates, que esperamos que aumente, hay otro principio en el que se debe volver a hacer hincapié. Por muy difícil que resulte el camino hacia los acuerdos y las soluciones, las acciones unilaterales de cualquiera de las partes podrían perjudicar los intereses reales de la población de ambas partes.

Las perturbaciones dramáticas en la economía de Kosovo y otras economías regionales ya se estaban acumulando mucho antes del inicio de los acontecimientos en Ucrania. Tras dos años de pandemia mundial de enfermedad por coronavirus, las economías han encontrado dificultades para, en primer lugar, gestionar y, después, recuperarse de los profundos efectos de esa enfermedad para la salud, así como para el bienestar social y económico. Ya había inflación, escasez de suministros, subida de los tipos de interés y aumento de la carga de la deuda, problemas que desde entonces se han exacerbado. En este sentido, se vuelve más urgente la búsqueda de modalidades prácticas de cooperación económica entre Belgrado, Pristina y todos los vecinos de la región. Cualquier iniciativa a nivel regional que pueda ayudar a promover este objetivo debe ser bienvenida. La reducción de las restricciones a la circulación de personas y a los suministros de bienes y capitales no haría sino ayudar a todos los vecinos de la región, ya sea con respecto a los retos actuales o a los futuros.

Desde mi llegada a Pristina, he sido testigo en primera persona de los retos internos y externos que pesan sobre los dirigentes políticos de Kosovo. Las expectativas de progreso y reforma son excepcionalmente altas. El Gobierno actual dependerá tanto de la toma de decisiones acertadas como de un fuerte apoyo internacional para cumplir su ambiciosa agenda y ofrecer resultados a la población.

Por lo tanto, es lógico que la cuestión de la mejora de las relaciones ocupe un lugar destacado en la agenda de muchos de los interlocutores regionales e internacionales de Kosovo. La reconciliación y el tratamiento de los agravios del pasado deben reforzar la consecución de importantes objetivos estratégicos.

Permítaseme ser muy clara respecto a dos cuestiones importantes desde el principio de mi mandato.

En primer lugar, como bien saben Belgrado y Pristina, mi responsabilidad es proporcionar información objetiva al Secretario General y al Consejo de Seguridad. Siempre estaré dispuesta a escuchar todos los puntos de vista. Sin embargo, el contenido de los informes del Secretario General no es objeto de negociación.

En segundo lugar, la UNMIK no es un factor determinante ni portavoz de ningún punto de vista concreto respecto a un acuerdo justo y duradero entre las partes. Esa no es nuestra función. Desde mi llegada, he escuchado con demasiada frecuencia insinuaciones de que la UNMIK, en sí misma, representa un obstáculo o un vehículo para el resultado preferido por una u otra parte, o

que la UNMIK pretende promover o favorecer una agenda propia, ajena a los límites de su mandato de garantizar las condiciones apropiadas para que todos los habitantes de Kosovo puedan disfrutar de una vida pacífica y normal. Ese es el mandato. Ninguna de esas percepciones inexactas se basa en una verdad demostrable; sin embargo, se ha permitido con demasiada frecuencia que ambas ganen terreno en el discurso público local.

En consecuencia, seguiremos trabajando en los ámbitos en los que realmente podemos contribuir a promover los objetivos comunes de las autoridades, las comunidades y las instituciones de Kosovo. El legado de apoyo institucional de la UNMIK, su confianza entre las comunidades y los agentes políticos y su trabajo con todo el espectro de agentes multilaterales y bilaterales impulsarán la agenda de mi Misión. Naturalmente, para ello es necesario trabajar en sinergia con los organismos, fondos y programas del sistema de las Naciones Unidas y en asociación con la comunidad internacional.

Los avances en los debates políticos de alto nivel, en particular el diálogo facilitado por la Unión Europea, pueden verse respaldados y beneficiarse de la intensificación de la labor individualizada sobre el terreno. Mi Misión sigue siendo un lugar para el conocimiento, experiencia y la pericia en la materia, al servicio de las instituciones y las comunidades de Kosovo. Nuestras máximas prioridades seguirán siendo apoyar una sociedad civil activa, promover nuevas herramientas para ayudar a Kosovo a reforzar el estado de derecho, contribuir al empoderamiento de las mujeres y los jóvenes y aportar conocimientos y apoyo a los mecanismos de derechos humanos. Ni que decir tiene que seguiremos explorando todos los ámbitos en los que podamos aportar contribuciones fructíferas en el marco del mandato que nos encomendó el Consejo de Seguridad.

Deseo concluir afirmando que el apoyo del Consejo de Seguridad a nuestra Misión es fundamental. Su atención al estado de las relaciones entre Pristina y Belgrado es igualmente importante, aunque somos conscientes de que hay numerosas situaciones nuevas y difíciles que exigen su atención. Nuestros esfuerzos como misión seguirán centrándose en contribuir a la estabilidad, el progreso político, el respeto de los derechos humanos, el apoyo a la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad y a la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad, y la creación y promoción de una mayor confianza y diálogo intercomunitarios en Kosovo y en la región.

En nombre de todo el personal de la Misión, agradezco al Consejo de Seguridad su apoyo constante a la UNMIK.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Ziadeh por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia.

Sr. Selaković (Serbia) (*habla en inglés*): Tengo el gran honor de dirigirme a este órgano una vez más con motivo del examen del último informe del Secretario General sobre la labor de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2022/313) en el territorio de nuestra provincia meridional, Kosovo y Metohija.

Me gustaría subrayar nuevamente que la República de Serbia considera que la implicación de la UNMIK es uno de los factores clave para mantener la paz y la seguridad en Kosovo y Metohija.

La situación en Kosovo y Metohija dista mucho de ser normal y estable. En esa parte de nuestro país, los ciudadanos de nacionalidad serbia, así como otros no albaneses, siguen viviendo angustiados y afrontando cada nuevo día con gran temor, porque no saben si se violarán sus derechos humanos fundamentales, o si se les negarán. Estos sentimientos son una reacción a la inestabilidad generada por las Instituciones Provisionales de Autogobierno de Pristina. El objetivo de Pristina, a tenor de todo lo que hemos presenciado sobre el terreno, es conseguir que aún más serbios y otros no albaneses abandonen Kosovo y Metohija y acabar con cualquier forma de diversidad cultural y nacional.

En el informe sobre la labor de la UNMIK que hoy examinamos se ofrece un panorama general de la situación, con una descripción de los acontecimientos que marcaron el período que abarca el informe. Nos gustaría que el informe fuera más detallado y explícito en lo que respecta a la evaluación de los acontecimientos y sus causas, para que podamos examinar los acontecimientos en Kosovo y Metohija de forma más exhaustiva y veraz.

En Kosovo y Metohija hay problemas evidentes, y es necesario determinar con precisión las causas para resolverlos. Crear un equilibrio artificial y poner un signo de igualdad entre dos bandos a la hora de analizar las situaciones de crisis no contribuye en absoluto a alcanzar una solución sustancial del problema. Si no definimos claramente las causas de los problemas, estos se repetirán y se volverán más complejos.

Para todas las personas que viven en Kosovo y Metohija, es sumamente importante que en esta reunión se interpele a quienes tienen el poder en sus manos y la capacidad de cambiar la situación para mejor.

apuntando a la necesidad de generar confianza entre las etnias haciendo que las Instituciones Provisionales de Autogobierno de Pristina respeten los acuerdos alcanzados, apliquen lo acordado y actúen según las normas internacionales relativas al estado de derecho y los derechos humanos.

El 16 de enero, las Instituciones Provisionales de Autogobierno de Pristina prohibieron, en contra de la resolución 1244 (1999), así como de todos los principios democráticos, la organización de un referéndum en Kosovo y Metohija sobre la modificación de la Constitución de la República de Serbia en lo referente a la judicatura. A pesar de los grandes esfuerzos de los actores internacionales, entre ellos, los países del Quinteto y la Unión Europea, para que esto no ocurra, Pristina repitió ese acto ilegal e hizo imposible la organización de las elecciones presidenciales y parlamentarias de Serbia en Kosovo y Metohija el 3 de abril. Observamos que es la primera vez desde 1999 que se impide a los ciudadanos de Kosovo y Metohija participar en las elecciones de la República de Serbia, lo que supone, entre otras cosas, una violación del mandato definido claramente de la misión de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa en materia de organización de elecciones. Con ello, las Instituciones Provisionales de Autogobierno de Pristina demostraron una vez más su carácter discriminatorio y demostraron que el unilateralismo es el principio que guía sus actuaciones.

Del mismo modo —es decir, de forma unilateral—, el 20 de septiembre las Instituciones Provisionales desplegaron unidades de policía especiales con vehículos blindados en dos cruces administrativos hacia el centro de Serbia, que confiscaron las matrículas de los vehículos procedentes del norte de Kosovo y Metohija y del centro de Serbia. Por la forma en que se hizo, quedó claro que su objetivo era intimidar a los serbios del norte de la provincia, y lo que ocurrió como consecuencia fue una revuelta justificada de la población local.

A los serbios que son víctimas de estas acciones no les duelen tanto las heridas como el terror que infunde diariamente Pristina entre el pueblo serbio, tanto al sur como al norte del río Ibar. Acabo de citar las palabras de Srećko Sofronijević, de la ciudad de Zvečan, en Kosovo y Metohija, pronunciadas mientras estaba postrado en una cama de hospital. El 13 de octubre, miembros de la policía especial le dispararon por la espalda con un arma de fuego cuando hacían una incursión en el norte de la provincia por novena vez, en contra del Acuerdo de Bruselas, es decir, ilegalmente. Habríamos preferido que su nombre se hubiera incluido en el informe que hoy debatimos.

El miedo a la incertidumbre que existe entre los serbios y otros no albaneses de Kosovo y Metohija también viene provocado por la labor realizada por la judicatura, que actúa con acusaciones secretas, en contra de todas las normas internacionales. La triste realidad es que hoy en día en Kosovo y Metohija, si eres serbio, puedes ser condenado a muchos años de prisión a partir de las declaraciones de testigos no verificadas o contradictorias, sin pruebas materiales irrefutables e inequívocas. Es decir, se sigue la práctica de emitir fallos según la etnia, no según la ley y la justicia.

Las autoridades de Pristina ponen de manifiesto su nacionalismo malicioso dejando de lado a los representantes políticos de los serbios en las instituciones, tomando decisiones sin su participación, y tratando de destituir permanentemente a los líderes de la comunidad serbia mediante investigaciones y procedimientos judiciales con motivación política. Esto crea un clima de inseguridad total y provoca el éxodo de los serbios de Kosovo y Metohija. Para ilustrarlo, permítaseme recordar a los miembros del Consejo los sucesos ocurridos en el municipio de Štrpce el 21 de diciembre de 2021, en los que se detuvo a 11 serbios, entre ellos el ex alcalde y vicepresidente de la Lista Serbia, Bratislav Nikolić, que sigue detenido en el marco de la supuesta lucha contra la corrupción. En esa misma ocasión, se informó a los empleados del municipio de que ya no debían ir a trabajar, lo que puso en peligro la existencia de decenas de familias serbias.

Pristina lleva mucho tiempo diciendo abiertamente que no permitirá la creación de la comunidad de municipios serbios, prevista en el Acuerdo de Bruselas, firmado hace nueve años, lo cual no solo socava el diálogo entre Belgrado y Pristina, sino que también humilla directamente a los agentes internacionales, principalmente a la Unión Europea. Con tales declaraciones, Pristina da a entender a la población serbia de la provincia que no pueden contar con el ejercicio de los derechos colectivos y que esa privación de derechos debe conducir en última instancia a la desaparición total de los serbios de Kosovo y Metohija.

Desgraciadamente, sigue habiendo muchos incidentes por motivos étnicos, discursos de odio, intimidaciones, vulneraciones del derecho a un juicio justo, amenazas al derecho a la libertad de circulación y a los derechos religiosos, profanación de iglesias, monasterios y cementerios. En lugar de dedicar buena parte del valioso tiempo de los miembros del Consejo a enumerarlos, se les ha distribuido un documento oficioso en el que se detallan los incidentes registrados contra los

serbios en Kosovo y Metohija durante el período a que se refiere el informe.

La cantidad y la naturaleza de los incidentes — solo en el período que abarca el informe hubo 63, según nuestros registros— indican inequívocamente que la población serbia y otros no albaneses están muy expuestos a sufrir constantemente discriminación. La relación causa-efecto que existe entre la cuestión del regreso de los desplazados y el número de incidentes por motivos étnicos es evidente. En estas condiciones, resulta fácil entender por qué todavía hay más de 200.000 desplazados internos serbios y otros no albaneses de Kosovo y Metohija en la República de Serbia. Estamos convencidos de que es en ese contexto en particular que la UNMIK puede y debe desempeñar un papel importante.

Acogemos con satisfacción el llamamiento del Secretario General para que se permita el retorno de los desplazados internos. Para ello, se necesitan medidas concretas con las que se garantice, entre otras cosas, la seguridad de las personas que regresan y el pleno respeto de los derechos a la propiedad de los desplazados. No tenemos la impresión de que las instituciones de Pristina tengan la voluntad política de cambiar la situación a mejor. Somos testigos de lo contrario. Se intimida a los serbios de diversas maneras, se los anima a que abandonen sus hogares y se disuade a los desplazados de regresar a su lugar de nacimiento. Esa práctica no es acorde a los valores y los principios que proclama públicamente Pristina.

Quisiéramos ver una voluntad política clara y medidas que demuestren que la discriminación por razón de nacionalidad no es un valor social deseable en Kosovo y Metohija y que la convivencia es posible y necesaria. La forma más rápida y eficaz de lograrla es respetar los documentos jurídicos internacionales vigentes y los acuerdos celebrados.

Para concluir, quisiera subrayar que la República de Serbia seguirá señalando constantemente a la atención de la comunidad internacional los problemas de Kosovo y Metohija. Serbia aboga por el respeto del derecho internacional y la aplicación plena de la resolución 1244 (1999), en la que se prevé una mayor participación de la UNMIK y la presencia de la Fuerza de Kosovo como garante de la paz y la seguridad. De igual modo, es importante que esas misiones internacionales sigan desempeñando su labor sin que disminuya su capacidad, habida cuenta de lo que se ha señalado en este debate.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la Sra. Gërvalla-Schwarz.

Sra. Gërvalla-Schwarz (*habla en inglés*): Es un honor estar aquí como Vice Primera Ministra y Ministra de Relaciones Exteriores de mi país, la República de Kosovo.

Esta sesión se celebra durante una nueva era en Europa y en el mundo. La Europa que conocíamos antes de la invasión rusa de Ucrania ya no existe. Al destruir la era de la posguerra, Rusia pone en peligro también a las Naciones Unidas.

Por lo tanto, este debate no puede versar solo sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), puesto que también se deben tener en cuenta esos cambios fundamentales. En cuanto a la presencia de las Naciones Unidas en la República de Kosovo, solo puedo comunicar el gran respeto y aprecio que se tiene en Kosovo por todos los organismos de las Naciones Unidas, como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, ONU-Mujeres y muchos otros.

No obstante, con respecto a la UNMIK, la historia cambia por completo. La UNMIK no es una misión administrativa porque Kosovo tiene un Gobierno. La UNMIK no es una misión de mantenimiento de la paz porque las fuerzas del orden de Kosovo y la Fuerza de Kosovo garantizan la seguridad de nuestra población. Básicamente, la UNMIK ya no desempeña ninguna función en la vida de nuestros ciudadanos y de nuestro país. Considero que eso, en sí mismo, es un avance bastante alentador. Demuestra que Kosovo, un Estado soberano, cumple sus obligaciones para con sus ciudadanos y es un homólogo responsable y de confianza para sus asociados en Europa y el mundo.

Nos complace haber podido fomentar y ampliar nuestras relaciones con otros países, no solo de Europa, sino también de África, Asia y América, en especial en los últimos meses. Estamos orgullosos de que la República de Kosovo sea respetada, no solo en nuestro país, sino también en muchos países europeos y de otros continentes, como una democracia dinámica con un enorme potencial para el futuro. Catorce años después de la independencia de Kosovo, nuestra República es una realidad establecida y reconocida en el plano mundial. Nuestro país cuenta con muchos amigos y asociados en la región y en todo el mundo. La gran mayoría de los países de la Unión Europea y de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) reconocen nuestra independencia y apoyan nuestro objetivo de convertirnos en miembros de la OTAN, la Unión Europea y las Naciones Unidas.

La República de Kosovo goza de unas esferas democrática, política y económica sólidas. Sin embargo, como todos los demás países, nos hemos visto afectados por la pandemia y por la reciente crisis energética y alimentaria. Recientemente, Kosovo ha asignado recursos para ayudar a los ciudadanos y las empresas. Tras elegir un nuevo Gobierno por una victoria aplastante el año pasado, Kosovo ha alcanzado una fase de democracia más transparente y decidida a luchar contra la delincuencia organizada y garantizar el estado de derecho.

En la actualidad, nuestros ciudadanos tienen confianza y esperanza en nosotros, en el Gobierno y en nuestro país. Esa confianza se traduce en un éxito rotundo en otros ámbitos. El crecimiento económico de Kosovo superó el 10 % en 2021, uno de los mayores aumentos en Europa el año pasado. Registramos un incremento notable de los ingresos presupuestarios de más del 30 % y nuestras inversiones extranjeras directas en los dos últimos años han aumentado de forma considerable: más de un 65 %.

La confianza de los ciudadanos es una moneda muy fuerte en cualquier país. Nuestro Gobierno goza de una gran confianza por parte del pueblo, pero también debe hacer frente a expectativas altas. Su labor es difícil, pero está dando sus frutos y nos beneficia a todos. Gracias a su lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada, Kosovo subió 17 puestos en el informe de 2021 de Transparency International. Estamos contentos, agradecidos y orgullosos de que el Gobierno cuente con el apoyo de los ciudadanos para llevar a cabo reformas. Me enorgullece que las instancias decisorias del extranjero nos digan que Kosovo se ha convertido en un modelo de democracia y de estado de derecho en nuestra región. Seguiremos defendiendo y reforzando esos valores.

Permítaseme aclarar que la independencia de Kosovo no es el resultado de un movimiento secesionista. Nuestro país nació del genocidio que cometió Serbia. Habíamos resistido durante mucho tiempo de forma pacífica y sin violencia, hasta que nos vimos obligados a defender a nuestras familias y nuestras vidas en una guerra brutal. Al final, la OTAN vino a rescatarnos. Kosovo sobrevivió al intento de exterminio que Serbia declaró abiertamente. Actualmente somos un ejemplo para todas las víctimas de agresiones y de genocidio de que al final la justicia siempre prevalece. Nuestro pueblo decidió hace mucho tiempo. Formamos parte de Occidente, mientras que Serbia, nuestro vecino del norte, sigue siendo un satélite de Rusia. Se trata de un caso único en la Europa moderna y es la principal razón por la que nuestra región sigue siendo inestable.

En 1999, en solo 18 meses, 15.000 personas de un total de 1,9 millones fueron brutalmente asesinadas, 20.000 mujeres fueron violadas y se cometieron innumerables crímenes de guerra y masacres. Se arrasaron miles de hogares, mezquitas, iglesias, escuelas y pueblos enteros. Es de suma importancia mencionar que en aquel momento, durante el genocidio, el actual Presidente Vučić era el ministro encargado de la propaganda de Milošević. Al igual que en Bosnia y Herzegovina, no fue una guerra. Fue una campaña de exterminio, como la que ahora Putin intenta llevar a cabo en Ucrania. Nunca olvidaremos a las víctimas, y el resto del mundo tampoco debería olvidarlas. Ahora, el mundo acaba de cobrar consciencia de los crímenes de guerra rusos en Bucha y otros lugares de Ucrania.

Permítaseme recordar los horribles crímenes de guerra serbios contra un pequeño pueblo católico de Kosovo, la masacre de Meja. El 27 de abril de 1999, las fuerzas serbias mataron al menos a 377 civiles, 36 de ellos menores de 18 años. Los sacaron de un convoy de refugiados y los ejecutaron en la carretera. Las fuerzas serbias transportaron los cuerpos a un lugar cerca de Belgrado para encubrir esos delitos. Esa es solo una de las numerosas e indescriptibles atrocidades cometidas por Serbia.

Y ahora estamos en este Salón, 23 años después, escuchando a los mismos funcionarios serbios destilando odio y perpetuando la misma retórica belicista e inhumana. Ni el Sr. Vučić, que formaba parte del Gabinete del Carnicero de los Balcanes, ni el Sr. Selaković, ni ningún otro de esos nacionalistas, se ha disculpado nunca, jamás. En cambio, siguen encubriendo y defendiendo los crímenes de guerra. Alaban a los criminales de guerra como héroes porque el fundamento de esos delitos, es decir, el simple odio encubierto contra nuestra nación, el racismo y la supremacía serbia, sigue gozando de fuerza y vigor. Serbia es la mayor amenaza que se cierne sobre la normalización y la paz en la región.

En vez de aceptar el pasado, continúan desestabilizando la región, no solo Kosovo. Apenas el pasado mes de septiembre el Presidente serbio amenazó a nuestro país con la guerra. Eso se debió a una controversia sobre las matrículas de los vehículos. El Sr. Vučić concentró efectivos y envió aviones de guerra a nuestra frontera — todo por una cuestión de matrículas—. Por consiguiente, los miembros del Consejo pueden observar que no es el pasado de Serbia lo que es un peligro para nosotros; es el comportamiento de la Serbia contemporánea lo que debe cambiar.

El Embajador ruso en Serbia apoyó ese belicismo y, en septiembre, incluso visitó a los efectivos serbios que se encontraban en la frontera en ese momento. Siguiendo la misma lógica, el Embajador ruso en Bosnia y Herzegovina también acaba de amenazar a su país anfitrión con la guerra.

Recientemente, nuestras unidades de policía, de gran diversidad étnica, se han convertido en el objetivo de ataques terroristas, al aumentar los tiroteos contra los agentes de policía y sus vehículos. Tenemos suerte de que nadie haya resultado herido hasta ahora. Los ataques vienen desde el territorio serbio y no serían posibles si el Sr. Vučić no los tolerara. Él y sus aliados se están arriesgando a que haya un conflicto en los Balcanes, desde Kosovo pasando por Bosnia y Herzegovina hasta Montenegro. Serbia y Rusia siguen siendo la mayor amenaza para la paz en la región. Si no cerramos la caja de Pandora que han abierto Putin, Vučić y Dodik, los Balcanes podrían volver a convertirse en un lugar oscuro.

Cuando Vučić llegó a la presidencia, Serbia realizaba solo dos ejercicios militares al año con la Rusia de Putin. Sin embargo, el año pasado se llevaron a cabo más de un centenar. Serbia ha recibido donaciones especiales —aviones de guerra— de Rusia y Belarús. Serbia, bajo el mandato de Vučić, ha emprendido una expansión militar sin precedentes. El país tiene un ejército preparado para atacar, no para defender, lo que constituye un importante motivo de preocupación para todos los países vecinos de la región.

No es solo la cuestión del equipamiento que el mundo tiene que tomarse en serio, sino también la ideología y las campañas mediáticas, como nosotros y otros países de la región hemos advertido desde hace tiempo. Kosovo y otros países de la región deben protegerse de la amenaza agresiva y peligrosa de una Serbia autocrática. Afortunadamente, contamos con amigos y aliados que están a nuestro lado. Al igual que en la Guerra Fría, la disuasión está funcionando. Lamentablemente, es necesario que recurramos a ella al tratar tanto con Rusia como con Serbia en los Balcanes Occidentales.

Al mismo tiempo, la República de Kosovo tiene el deseo, la voluntad y la disposición de dialogar. Queremos avanzar. Sin embargo, para que eso suceda, de entrada Serbia debe aceptar la realidad. Sin el reconocimiento fundamental de la realidad, no puede haber diálogo alguno, ya que ni siquiera compartimos esa realidad. La República de Kosovo es una nación amante de la paz, y la legalidad de su independencia se ha confirmado en la Corte Internacional de Justicia y ha sido reconocida por

la mayoría del mundo, de hecho por la inmensa mayoría de las demás naciones amantes de la paz y democráticas del mundo. No hay nada que perder ni que temer con el reconocimiento de Kosovo. Al contrario, hay mucho que ganar: una Europa más pacífica, estable y próspera, así como un aliado fiable y de confianza.

No obstante, ahora Serbia debe adoptar una decisión. Debe decidir si quiere formar parte de Occidente o seguir estando al servicio de Rusia. Después de Ucrania, hay algo que está claro: sentarse en dos sillas al mismo tiempo, alinearse con ambas partes, ya no es viable; esos tiempos han quedado atrás. La agresión rusa ha puesto fin a esa época.

La República de Kosovo y su independencia no tienen nada de provisional. La República de Kosovo, como país soberano, ha llegado aquí para quedarse. Reconocer esa realidad es un paso fundamental hacia un futuro europeo.

El Presidente (*habla en inglés*): Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Sharma (India) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la nueva Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sra. Caroline Ziadeh, por su primera exposición informativa al Consejo de Seguridad sobre las actividades de la UNMIK. Saludamos la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Nikola Selaković, en la sesión de hoy.

Permítaseme comenzar reiterando la posición de principio de la India de apoyo a la integridad territorial y la soberanía de Serbia. Consideramos que todas las cuestiones pendientes se deben solucionar mediante negociaciones pacíficas. En este sentido, tomamos nota de las reuniones celebradas entre Serbia y las autoridades de Pristina desde 2014 bajo los auspicios de la Unión Europea.

Es importante que las reuniones se celebren sin condiciones previas y de buena fe. La aplicación de los acuerdos firmados, entre ellos el relativo a la creación de una asociación de municipios de mayoría serbia en Kosovo, seguirá siendo fundamental. Además, ambas partes deben encontrar un denominador común que les permita superar las preocupaciones respectivas, incluidas las cuestiones políticas y étnicas. Acogemos con beneplácito los esfuerzos en curso, incluidos los de los miembros del Quinteto y la Unión Europea, en pro de la reanudación del diálogo.

La cuestión de los desaparecidos, al ser de índole humanitaria, se debe resolver con carácter prioritario. Esperamos que, con el apoyo de la UNMIK, las autoridades puedan determinar el paradero de las personas que siguen desaparecidas. El retorno voluntario y seguro de los desplazados internos originarios de otros países de la región también es fundamental en el contexto de las medidas de fomento de la confianza. Junto con otros asociados internacionales, la UNMIK debe seguir alentando a las autoridades de Pristina a que aborden los problemas de todas las comunidades.

Hemos tomado nota de las actividades de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo (EULEX) durante el período que abarca el informe. Además, como parte de un esfuerzo de cooperación internacional, nos complace observar que los efectivos de la Fuerza de Kosovo han seguido cumpliendo eficazmente su mandato en virtud de la resolución 1244 (1999). Ambas misiones deben ceñirse a sus respectivos mandatos y mantener la neutralidad. Su estrecha cooperación táctica con la EULEX y las autoridades policiales de Pristina ha garantizado que la situación general se mantenga segura.

Para concluir, quisiera señalar con reconocimiento que la UNMIK ha venido desempeñando un papel importante en la promoción de la seguridad, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos. Hacemos un llamamiento a todas las partes para que cooperen plenamente con la UNMIK y faciliten su labor.

Sr. Gallagher (Irlanda) (*habla en inglés*): Quiero comenzar dando la bienvenida a la Representante Especial del Secretario General Ziadeh al Consejo de Seguridad por primera vez. Cuenta con todo nuestro apoyo en su trabajo de cara al futuro. Asimismo, quisiera reconocer la presencia de los Ministros Gërvalla-Schwarz y Selaković y darles la bienvenida al Consejo.

Para consolidar la paz hace falta voluntad política. Hace falta transigir y hace falta abrir canales de comunicación. En Irlanda, valoramos el diálogo y creemos en él porque hemos comprobado que da resultado. Aporta paz, fomenta el progreso y satisface las expectativas de la población.

Por eso apoyamos el llamamiento del Secretario General en favor de una participación constructiva y sincera en el diálogo entre Belgrado y Pristina facilitado por la Unión Europea. Ese diálogo con mandato de las Naciones Unidas es el canal a través del cual pueden y deben resolverse las cuestiones y tensiones entre Kosovo y Serbia.

Ambas partes tienen la responsabilidad de abstenerse de seguir con la retórica o las acciones divisivas y de respetar y aplicar sin demora los compromisos que han contraído en el marco del diálogo. Se han producido avances concretos que han mejorado la vida cotidiana de todas las comunidades de Kosovo, y estos no deben desperdiciarse con acciones que entrañan el riesgo de agravar las tensiones.

Un acuerdo de normalización completo, definitivo y jurídicamente vinculante es fundamental para la perspectiva europea, tanto de Kosovo como de Serbia, y para la estabilidad general en la región de los Balcanes Occidentales.

Acogemos con gran satisfacción las medidas adoptadas por Kosovo para hacer frente a la violencia sexual y de género, en particular la aplicación de una estrategia contra la violencia doméstica y la violencia contra las mujeres. También valoramos y apoyamos el papel de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en la promoción de la igualdad de género, entre otras cosas, mediante la promoción de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad y la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad, y la prestación de apoyo a los supervivientes de la violencia sexual y de género.

Las mujeres de Kosovo han conseguido notables avances en la representación política a nivel nacional, y esperamos que eso ocurra también a nivel local en los próximos años. Para ello, deben eliminarse las barreras que aún impiden la participación plena e igualitaria de las mujeres en la vida política. También es necesario abordar el apoyo o el acceso a los recursos que necesitan para presentarse como candidatas en las elecciones locales. La inclusión significativa de la juventud de Kosovo en la prevención de los conflictos y en los esfuerzos de consolidación de la paz es también esencial para lograr una paz sostenible y duradera, y tomamos nota de los comentarios de la Representante Especial del Secretario General sobre la atención que prestará a esas agendas en sus observaciones.

Sabemos que el pueblo de Kosovo quiere prosperidad y estabilidad. También sabemos que considera que la adhesión a la Unión Europea contribuye a ese fin y toma nota de los progresos realizados por el Gobierno de Kosovo para promover el programa de reformas de la Unión Europea. Al mismo tiempo, se debe hacer más, sobre todo en relación con el estado de derecho.

En ese contexto, también deseo subrayar el apoyo de Irlanda a las Salas Especializadas de Kosovo. Contrarrestar la impunidad por los crímenes del pasado es

esencial para evitar futuras violaciones. Es fundamental que las autoridades de Kosovo cumplan sus compromisos con las Salas Especializadas.

Las Naciones Unidas siguen desempeñando un papel importante a través de sus proyectos de fomento de la confianza, que reúnen a miembros de diferentes comunidades, en particular los jóvenes, así como apoyando a las comunidades más vulnerables y marginadas de Kosovo. Valoramos especialmente la labor de la UNMIK sobre las personas desaparecidas y la labor de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados sobre el regreso de los desplazados.

Los avances en cuanto a estas dos cuestiones pueden brindar el consuelo y el alivio que tanto necesitan las familias de los desaparecidos y los desplazados desde hace demasiado tiempo. Son pasos esenciales en el proceso de reconciliación en Kosovo y son importantes para cultivar la confianza entre Kosovo y Serbia.

En el Consejo vemos con demasiada frecuencia el sufrimiento que causan los conflictos. Sabemos que hace falta valentía para resolver los conflictos y para superar las divisiones que de ellos se derivan, pero esos son los pasos que hay que dar y que merece la pena dar en beneficio de los pueblos de Kosovo y Serbia.

Sra. Buenrostro Massieu (México): Inicio dando la bienvenida a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Caroline Ziadeh, al tiempo de agradecerle su primera presentación ante el Consejo como Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Asimismo, damos la bienvenida al Ministro Selaković y a la Sra. Gërvalla-Schwarz.

México ha seguido con preocupación los últimos acontecimientos en la región de Kosovo y reitera la importancia de que todas las partes se abstengan de acciones políticas y de retórica que puedan aumentar las tensiones. Lamentamos los recientes ataques contra agentes de la policía en la región de Kosovo y nos hacemos eco de la declaración de la Representante Especial Ziadeh exhortando a ejercer moderación y a que los responsables sean llevados ante la justicia.

El diálogo constructivo entre Belgrado y Pristina, sin precondiciones, es la única vía para alcanzar una solución mutuamente aceptable, que contribuya a la paz en la región, la cohesión social y el respeto de los derechos de las minorías. Lo anterior es particularmente importante ante la coyuntura que se vive en Europa por la guerra en Ucrania. Lamentamos que en los últimos seis

meses los avances en este marco hayan sido mínimos y consideramos que el Consejo debe hacer un llamado inequívoco a redoblar esfuerzos.

La participación incluyente y significativa de las mujeres en todos los aspectos de la vida pública, incluido en el marco de este diálogo facilitado por la Unión Europea, es crítico. Se deben tomar en cuenta las prioridades y las expectativas de las mujeres, los jóvenes, la sociedad civil y un espectro amplio de actores interesados para poder avanzar. Hacemos votos por que las delegaciones que participan en el diálogo verdaderamente incluyan voces de mujeres y de jóvenes.

Por otra parte, hemos seguido con consternación los altos niveles de violencia contra las mujeres. El estudio que llevó a cabo ONU-Mujeres a finales del año pasado concluye que la violencia de género en el ámbito de la política y los obstáculos que enfrentan para su plena participación están intrínsecamente ligados a la exclusión, la marginación y otras formas de discriminación. Este tipo de acciones se deben atajar de raíz, por lo que acogemos con agrado la adopción de una estrategia de protección contra la violencia doméstica y la violencia contra las mujeres. Esta estrategia debe estar en línea con los más altos estándares internacionales, como los reflejados en el Convenio del Consejo de Europa sobre Prevención y Lucha contra la Violencia contra las Mujeres y la Violencia Doméstica (Convenio de Estambul).

Aun cuando el conflicto terminó hace varias décadas, sus efectos continúan. Quisiera destacar dos aspectos.

El primero es que todavía existen 1.620 personas reportadas como desaparecidas desde 1999. Reconocemos el importante trabajo de acompañamiento de la UNMIK al mantener contacto con las familias y con los miembros del Grupo de Trabajo de Belgrado y Pristina sobre las personas cuyo paradero se desconoce en relación con los hechos ocurridos en Kosovo. Sin embargo, lamentamos que no se hayan llevado a cabo reuniones de dicho grupo de trabajo en este período, y hacemos un llamado a las partes a reactivar la cooperación en el marco de este grupo, que ha probado ser eficaz en el pasado.

En segundo lugar, hay más de 15.000 personas desplazadas al interior de la región de Kosovo, casi 70.000 en los Balcanes Occidentales y 200.000 personas de Kosovo, la mayoría en Serbia. Recordamos la importancia de proteger los derechos de todas las personas que regresan a sus lugares de origen. Asimismo, exhortamos a las autoridades de la región de Kosovo a trabajar con organizaciones de la sociedad civil y las comunidades locales para generar un ambiente propicio para su

retorno voluntario, seguro y digno, además de fomentar procesos de reintegración y reconciliación.

Concluyo reafirmando el reconocimiento de mi país al importante trabajo de la UNMIK en materia de promoción del diálogo intercomunitario e intercultural y en la promoción y protección de los derechos humanos, en coordinación con la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo, la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa. Esperamos que, con voluntad política, en la próxima evaluación del Consejo del tema podamos hablar de avances tangibles.

Sr. Coraiola Yinde Kloss (Brasil) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera agradecer a la Representante Especial del Secretario General para Kosovo, Sra. Caroline Ziakeh, sus observaciones sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) desde septiembre de 2021 hasta marzo de este año.

El Brasil valora los esfuerzos de la UNMIK para ayudar al pueblo de Kosovo. Entendemos que, a pesar de los retos pendientes, la Misión ha estado cumpliendo algunos de sus principales objetivos, según lo establecido en la resolución 1244 (1999), sobre todo el seguimiento del desarrollo de las instituciones locales, el apoyo a las actividades de consolidación de la paz y la prestación de asistencia a las autoridades locales para que desempeñen funciones administrativas básicas. No obstante, en el informe más reciente (S/2022/313) se señala que hay que hacer más en lo que respecta al fortalecimiento del estado de derecho, la lucha contra la corrupción y la delincuencia organizada, el respeto de los derechos de las minorías y, fundamentalmente, la creación de una asociación o comunidad de municipios de mayoría serbia en Kosovo, como se convino en el Acuerdo de Bruselas.

Asimismo, reconocemos las iniciativas dirigidas por la Unión Europea y los Estados Unidos para fomentar el diálogo y el entendimiento entre Pristina y Belgrado. En ese sentido, se acoge con especial beneplácito la reanudación de los contactos directos entre las autoridades de ambas partes el pasado mes de octubre.

Observamos que, a pesar del apoyo constante de la comunidad internacional, sigue siendo difícil alcanzar una solución política. Como queda claro en el informe de la UNMIK, hay mucha desconfianza y falta de cooperación entre Belgrado y Pristina. Además, en Kosovo, los serbios y otras minorías se sienten discriminados y perseguidos. Eso resulta muy lamentable, habida cuenta de que la estabilidad política de Kosovo es de suma importancia para los Balcanes Occidentales.

A ese respecto, consideramos que el debate persistente sobre el reconocimiento de Kosovo como Estado independiente ha sido perjudicial para el proceso político en general y ha socavado las perspectivas de una cooperación regional significativa. En la resolución 1244 (1999) queda claro que la población de Kosovo puede gozar de una autonomía sustancial dentro de Serbia, mientras que la creación de instituciones políticas autónomas tiene como objetivo garantizar las condiciones necesarias para que todos los habitantes de Kosovo puedan vivir con normalidad y en paz. Como se indica en los informes del Secretario General, en general se ha conseguido la autonomía sustancial de Kosovo, pero todavía no se han logrado las condiciones necesarias para que todas las comunidades de la región puedan tener una vida pacífica y normal. Por lo tanto, el objetivo principal de la UNMIK sigue sin cumplirse y el debate sobre un Kosovo independiente parece prematuro.

Es necesario iniciar un diálogo amplio entre las distintas comunidades de la región para lograr la estabilidad y la prosperidad que tanto se necesitan. Los principios de ese diálogo político amplio deben ser el estricto respeto de los derechos humanos, en particular la libertad de religión y la integridad de los lugares religiosos, y el fortalecimiento del estado de derecho.

Muchos observadores han señalado que el *statu quo* en Kosovo es insostenible y que la falta de acuerdo no solo puede agravar las tensiones y el distanciamiento entre todas las comunidades, sino también plantear el riesgo de que se produzcan cambios irreversibles sobre el terreno y se reduzcan aún más las perspectivas de lograr una solución. Por ello, Pristina y Belgrado deben mostrar un renovado sentido de urgencia para reanudar el proceso de negociaciones.

El Brasil no subestima la complejidad de los problemas en cuestión, en particular en lo que respecta al futuro estatuto de Kosovo. El Brasil siempre ha respaldado y seguirá respaldando los esfuerzos encaminados a lograr una solución negociada que permita a los pueblos de los Balcanes vivir en condiciones de paz, seguridad y prosperidad.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General Ziakeh por su exposición informativa. Celebro la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Selaković. También he escuchado atentamente la declaración de la Sra. Gërvalla-Schwarz.

En un momento en el que Europa se enfrenta a grandes retos en materia de seguridad, el mantenimiento de

la estabilidad en Kosovo reviste todavía más importancia. La comunidad internacional, en particular el Consejo de Seguridad, debe mantener su atención y colaboración, trabajar en el marco de la resolución 1244 (1999) y respaldar a las partes interesadas en la búsqueda de una solución política mutuamente aceptable mediante negociaciones y consultas. En ese proceso deben respetarse plenamente la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Serbia. A la luz de la situación actual, quisiera hacer cuatro observaciones.

En primer lugar, es importante mantener la seguridad y la estabilidad de Kosovo. Desde septiembre del año pasado, Kosovo ha tomado una serie de medidas unilaterales que han provocado una escalada de tensiones. Hasta que ambas partes alcancen un nuevo consenso mediante el diálogo y las consultas, la adopción de cualquier medida unilateral no hará más que conducir a un aumento de las tensiones, que no beneficia a ninguna de las partes ni a los intereses generales de seguridad de Europa. El acuerdo temporal sobre las matrículas de los vehículos está a punto de expirar. China alienta a las dos partes a alcanzar un acuerdo flexible y pragmático, con la coordinación de la Unión Europea, y a estudiar activamente la posibilidad de prorrogar el acuerdo temporal actual.

En segundo lugar, es importante proteger los derechos legítimos de los serbokosovares. La coexistencia armoniosa de todos los grupos étnicos es la clave para lograr la estabilidad a largo plazo en Kosovo. Pristina debe adoptar medidas activas para aumentar la confianza mutua, la solidaridad y la cooperación entre todos los grupos étnicos, en particular la salvaguardia de los derechos legítimos de los serbokosovares. Desde enero de este año, ha habido disputas entre ambas partes sobre la participación de la población serbia que vive en Kosovo en las elecciones de Serbia.

China considera que la adopción de cualquier medida unilateral que viole la práctica establecida solo agravará las diferencias existentes y no contribuirá a la solución política de la cuestión de Kosovo. Esperamos que no se repitan incidentes similares. A ese respecto, la comunidad internacional, en particular la Unión Europea, debe desempeñar un papel relevante.

En tercer lugar, es importante seguir promoviendo el diálogo entre Serbia y Kosovo. Desde julio del año pasado, las conversaciones de alto nivel se encuentran de nuevo en un punto muerto. Esperamos con interés que se reanude el proceso de diálogo bajo los auspicios de la Unión Europea. Los resultados de las negociaciones ya alcanzados por las dos partes deben respetarse y

aplicarse plenamente. Instamos a Kosovo a que adopte medidas concretas con el objetivo de aplicar lo antes posible las disposiciones del Acuerdo de Bruselas para la creación de una asociación o comunidad de municipios de mayoría serbia, a fin de superar un obstáculo importante en la relación bilateral.

En cuarto lugar, es importante respaldar a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en el cumplimiento de su mandato. La UNMIK se creó en virtud de la resolución 1244 (1999) y tiene responsabilidades importantes en cuanto a la cuestión de Kosovo. Habida cuenta del estancamiento actual de las conversaciones bilaterales y de las tensiones constantes sobre el terreno, es crucial mantener la presencia de la UNMIK. China valora los esfuerzos de la UNMIK, bajo la dirección de la Representante Especial del Secretario General Ziadeh, y respalda a la UNMIK en la realización de su labor, de conformidad con su mandato, y en el desempeño de un papel importante en el mantenimiento de la paz y la estabilidad en Kosovo, en la respuesta a la pandemia de enfermedad por coronavirus, en la promoción de la reconciliación nacional y en la ayuda al retorno de las personas desplazadas.

Las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad deben seguir apoyando a la UNMIK y proporcionar el respaldo político, el personal y los recursos financieros necesarios para la plena aplicación de su mandato. Kosovo también debe ofrecer garantías de seguridad y facilidades para llevar a cabo las operaciones encomendadas a la UNMIK.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): En primer lugar, quisiera felicitar a la Representante Especial del Secretario General, Caroline Ziadeh, por su primera exposición informativa sobre la situación en la provincia y darle las gracias por las opiniones que ha presentado. Celebramos la participación del Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Sr. Nikola Selaković. Hemos escuchados las opiniones ofrecidas por la Sra. Donika Gërvalla-Schwarz.

Para comenzar, quisiéramos subrayar que la posición de la Federación de Rusia sobre Kosovo no ha cambiado. La resolución 1244 (1999) sigue siendo la base jurídica internacional para la solución de esa cuestión. Apoyamos a Belgrado y Pristina en la consecución de una solución viable y mutuamente aceptable, sobre la base de esa resolución del Consejo de Seguridad, que debe estar en consonancia con el derecho internacional y contar con el respaldo del Consejo de Seguridad.

Antes de pasar a evaluar la situación actual en la provincia, quisiera recordar a los colegas que en marzo se cumplieron 23 años del bombardeo de Belgrado por parte de la coalición de la OTAN. Como consecuencia de esa operación, que duró 78 días, murieron miles de civiles y se destruyeron más de 1.500 zonas residenciales, 60 puentes, el 30 % de todas las escuelas, hospitales y aproximadamente 100 monumentos. La coalición utilizó decenas de miles de bombas y misiles de crucero, muchos de ellos equipados con uranio empobrecido. En total, se liberaron 15 toneladas de esa sustancia radiactiva, que contaminó una extensa zona. Las nefastas consecuencias de ese crimen para la salud humana y el medio ambiente todavía pueden verse hoy en día.

Tampoco podemos pasar por alto la elección de la OTAN de un aliado sobre el terreno, el Ejército de Liberación de Kosovo, cuyos numerosos crímenes siguen impunes a día de hoy. El 7 de enero de 2011 se publicó un informe de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa sobre los crímenes cometidos por los miembros del Ejército de Liberación de Kosovo entre 1998 y 2000, entre otras cosas, crímenes de lesa humanidad, crímenes de guerra, y secuestros y asesinatos sistemáticos, además de numerosos casos de tráfico de órganos.

Estamos en 2022, y aún seguimos de cerca el trabajo del Tribunal Especializado en la investigación de los crímenes del Ejército de Liberación de Kosovo. Seguimos esperando un juicio objetivo y veredictos justos. Hasta ahora, esa espera ha sido en vano. Por nuestra parte, consideramos inaceptables los intentos de Pristina de cuestionar la legitimidad del proceso judicial y de convencer a la comunidad internacional de la infalibilidad manifiesta de los representantes del Ejército de Liberación de Kosovo.

También recuerdo que, el 24 de marzo de 1999 (véase S/PV.3988), el Representante Permanente de la Federación de Rusia ante las Naciones Unidas, Sr. Lavrov, advirtió de las consecuencias negativas a largo plazo de un acto de este tipo por parte de la OTAN, no solo para las perspectivas de solucionar la situación de Kosovo y garantizar la seguridad en los Balcanes, sino también para la estabilidad de todo el sistema contemporáneo de las relaciones internacionales. Está claro que fue entonces cuando Occidente trató de asumir el papel de policía del mundo y abrió la caja de Pandora.

Un paso importante para poner fin al derramamiento de sangre y comenzar a trabajar en la reconciliación entre Belgrado y Pristina debía ser la aprobación por el Consejo de Seguridad de la resolución 1244 (1999). Sin

embargo, los miembros permanentes occidentales del Consejo de Seguridad fueron los primeros en perder de vista la resolución, al apresurarse a reconocer la declaración unilateral de independencia de Kosovo en 2008. No hubo ningún referendo ni resolución del Consejo de Seguridad ni de la Asamblea General a tal efecto. El resultado fue la creación de un cuasi Estado en Kosovo, un proyecto favorito de Occidente.

Al cabo de otros dos años, las negociaciones pasaron a celebrarse bajo los auspicios de Bruselas. Sin embargo, lamentablemente, el Acuerdo de Bruselas, convenido entre las partes en 2013, no se tradujo en resultados políticos concretos. Con innumerables pretextos, los albanokosovares llevan nueve años saboteando la creación de una asociación de municipios serbios, lo que ha hecho descarrilar el proceso de reconciliación étnica en la provincia. Al fin y al cabo, la asociación tenía por finalidad proporcionar garantías básicas para la supervivencia de los serbokosovares en materia de seguridad, asuntos judiciales y políticos y asuntos socioeconómicos y culturales. Lamentamos que ni en el informe del Secretario General (S/2022/313) ni en las declaraciones de la mayoría de nuestros colegas se dedique una atención considerable a esa cuestión.

Sin la asociación, los serbokosovares siguen estando en una posición de gran desventaja. Un claro ejemplo de ello es que el número de ataques contra los serbokosovares y sus bienes se ha duplicado en 2021, en comparación con 2020. También se ha producido un pronunciado aumento de los ataques este año, con 35 incidentes solo entre enero y marzo.

Recordemos que, desde 1999, prácticamente no ha habido serbios en el sur de Kosovo. Sin embargo, continúan los esfuerzos sistemáticos para expulsarlos definitivamente de la provincia y es obvio que se intenta borrar su identidad cultural y religiosa. Las iglesias y monasterios ortodoxos, incluidos los que están inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO, están constantemente amenazados. Uno de ellos, el monasterio de Vsoki Dečani, no ha podido recuperar sus tierras desde 2016, a pesar de la decisión emitida a su favor por el llamado Tribunal Constitucional de Kosovo.

Además de los serbios, otros grupos no albaneses son objeto de discriminación. De hecho, se está obligando a todas las minorías nacionales a abandonar la provincia. El número de no albaneses que regresan a Kosovo es insignificante. Pido a mis colegas del Consejo de Seguridad que piensen bien si quieren ser cómplices de la creación de un Kosovo depurado étnicamente

solo para albaneses. Para Rusia, esa perspectiva es categóricamente inaceptable.

También es absolutamente inaceptable la forma en que el llamado Gobierno provincial ha tratado los derechos electorales de los serbokosovares. En contra de la práctica anterior, se les prohibió votar, primero en el referendo serbio del 16 de enero y, posteriormente, en las elecciones generales presidenciales y parlamentarias del 3 de abril. Al final, decenas de miles de personas fueron excluidas del proceso democrático. Condenamos enérgicamente los intentos de ocultar el efecto negativo a largo plazo de lo ocurrido. Exigimos que, en el futuro, la presencia internacional se encargue de contrarrestar esa violencia jurídica, de hecho y no de palabra, en consonancia con su amplia autoridad, en primer lugar, las misiones de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa.

Otras acciones unilaterales peligrosas de los kosovares son sus esfuerzos por desestabilizar el norte de la provincia, poblado por serbios. En septiembre y octubre de 2021, la situación estuvo a punto de descontrolarse cuando las fuerzas especiales de Pristina ocuparon un puesto de control de la línea fronteriza administrativa y algunas otras zonas. Cabe recordar que la policía de Kosovo utilizó armas de fuego. Decenas de civiles resultaron heridos. Esa conducta imprudente continúa hasta la fecha, incluso en los enclaves serbios aislados, y por tanto más vulnerables, del sur. Cada nuevo pretexto es más absurdo que el anterior: desde la búsqueda infructuosa de artículos de contrabando hasta intentos de incautación de vacunas contra la enfermedad por coronavirus.

Las acciones de Pristina hacia la UNMIK son inaceptables. Los albanokosovares implicados en la paliza y la detención del oficial de la UNMIK Mikhail Krasnoshchekov el 28 de mayo de 2019 aún no han comparecido ante la justicia. Otro representante de la Misión, el Sr. Antonov, fue declarado *persona non grata* por las autoridades regionales el 31 de diciembre de 2021, en flagrante violación de las normas jurídicas internacionales establecidas. Está claro que las Naciones Unidas deben hacer más para garantizar la inviolabilidad de sus representantes en Kosovo. La labor de la Misión en la provincia es más importante que nunca. Debe ser capaz de cumplir plenamente su mandato, y debe disponer de los recursos necesarios para ello.

Nos preocupan sobremanera los continuos intentos del Sr. Kurti y su red, desde finales de febrero, de agravar la situación en la región, intensificando la retórica

antiserbia y pidiendo a Occidente que proteja a Kosovo de las amenazas a las que supuestamente se enfrenta. Pristina ha empezado a exigir una integración acelerada en la OTAN y otras alianzas occidentales y a buscar el despliegue de una nueva base militar permanente de los Estados Unidos en la provincia. Estos planes, incluida la intención de crear un ejército de pleno derecho en Kosovo, violan fundamentalmente la resolución 1244 (1999) y podrían provocar un nuevo recrudecimiento de las tensiones. Nos ha llegado en varias ocasiones información del suministro a Pristina de lanzadores de misiles antitanque y misiles guiados británicos, y del despliegue de instructores para formar a las fuerzas de seguridad.

En cuanto a los propios kosovares, harían bien en replantearse fundamentalmente sus prioridades y no destinar recursos a la compra de armas, entre otras cosas, mediante un fondo especial creado para recaudar fondos destinados a reforzar la defensa de la provincia, sino a hacer frente a la difícil situación socioeconómica.

Esas son las realidades del llamado Estado moderno de Kosovo. A pesar de los métodos adoptados por los Estados Unidos y varios países europeos cuando se creó en 1999, que he mencionado al principio de mi declaración, actualmente ni Bruselas ni siquiera Washington están en condiciones de ejercer una influencia significativa sobre Pristina. Ni siquiera las duras críticas a Kosovo por su incumplimiento de las normas básicas de la democracia y los derechos humanos, a lo que han recurrido últimamente los países occidentales, han dado resultados.

Está claro que este tipo de observaciones son insuficientes. De hecho, no se está dando ningún paso tangible. Esto lleva el diálogo a un callejón sin salida y conduce a Bruselas por el camino del descrédito de los esfuerzos de mediación, lo que es especialmente desafortunado dado que la prolongada crisis en la provincia se está agravando. De esta zona emanan claras amenazas para toda Europa: económicas, migratorias e incluso terroristas. Es importante entender que se trata de una imprudencia.

Sr. Hoxha (Albania) (*habla en inglés*): Agradezco a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sra. Caroline Ziadeh, su exposición y le deseo éxito en su nuevo cargo. Doy la bienvenida a la Viceprimera Ministra y Ministra de Asuntos Exteriores y de la Diáspora de la República de Kosovo, Sra. Donika Gërvalla-Schwarz, y al Ministro de Asuntos Exteriores de Serbia, Sr. Nikola Selaković, a esta reunión.

Permítaseme empezar elogiando a la República de Kosovo y a sus autoridades por sus logros, a pesar del entorno en gran medida desfavorable debido a la pandemia de enfermedad del coronavirus. Las elecciones locales celebradas en octubre confirmaron una vez más lo mucho que ha avanzado Kosovo en la construcción de un Estado para los ciudadanos por los ciudadanos. Kosovo es una democracia de pleno derecho y un agente importante para la estabilidad de la región. Su desarrollo democrático interno y su política exterior y de seguridad han contribuido a estabilizar los Balcanes Occidentales.

Como hemos oído hoy, los progresos de Kosovo en la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad y en la agenda sobre la juventud, la paz y la seguridad, además del aumento del número de mujeres en cargos electos, incluso para los más altos, son notables.

Aplaudimos el claro posicionamiento de Kosovo respecto a Ucrania y su apoyo a las sanciones, y elogiamos al Gobierno y al pueblo de Kosovo por su generosidad al acoger a refugiados afganos y, últimamente, también a desplazados ucranianos, incluidos periodistas.

La UNMIK lleva 23 años, desde 1999, ayudando a Kosovo y a sus ciudadanos en la reconstrucción de su futuro. Agradecemos a todos los que se han ofrecido para ayudar a Kosovo y a sus ciudadanos a avanzar.

Tras la declaración de independencia de 2008 y su legitimación internacional mediante el dictamen de la Corte Internacional de Justicia de 2011, las competencias y responsabilidades de la UNMIK han ido transfiriéndose progresivamente a las autoridades de Kosovo. Era lo correcto. Además, debido a que la realidad ha mejorado considerablemente, la frecuencia de las reuniones del Consejo sobre este tema ha disminuido. De hecho, cuando no hay mucho que decir, no hay necesidad de reunirse.

Por lo tanto, hemos llegado a un momento en el que es necesario un replanteamiento. En vista de los avances y la consolidación general de las instituciones de Kosovo, del aumento de su perfil internacional y de las perspectivas de acuerdo a través del diálogo en curso, no cabe duda de que el papel de la UNMIK seguirá disminuyendo y menguando. No hay nada de malo en ello. Es la evolución natural de las cosas. Las misiones de las Naciones Unidas no están pensadas para existir indefinidamente. Sirven para realizar su cometido y salir lo antes posible. La UNMIK no forma parte de los muros de Kosovo. Se le encomendó un trabajo y, en nuestra opinión, ese trabajo, en su mandato principal, está

terminado. Nos planteamos en qué medida la UNMIK, en su configuración actual, es pertinente y sigue siendo necesaria en Kosovo.

Hemos leído con mucha atención el informe del Secretario General sobre la UNMIK (S/2022/313). La Misión no tiene un papel crucial en ninguna de las cuestiones principales en las que Kosovo necesita ayuda. El diálogo entre Kosovo y Serbia lo facilita la Unión Europea. Del orden público y la seguridad se encargan la Policía de Kosovo, la Fuerza de Seguridad de Kosovo, la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo y la Fuerza de Kosovo. Los derechos de las minorías nacionales están consagrados en la Constitución del país y sus instituciones son las que velan por ellos. El sistema judicial de Kosovo está consolidado y va mejorando.

Hay un elemento clave a tener en cuenta: la situación de Kosovo ya no es una cuestión relativa a la paz y la seguridad. Kosovo ya no es un problema en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas. Ya no tiene sentido hablar de mantenimiento de la paz en Kosovo. Por ello, nos planteamos cuál es la razón de ser de la UNMIK.

Es necesario emprender una revisión global del papel y la eficacia de la UNMIK, que cuenta con un presupuesto de unos 42 millones de dólares al año y una plantilla de 374 personas, para evitar duplicidades con otros organismos que operan en el país o que simplemente no hacen nada, esperando a que el Consejo ponga fin al mandato de la UNMIK y ayude a pasar a una presencia de las Naciones Unidas más eficaz y plenamente adaptada a las necesidades del país.

A este respecto, elogiamos la labor del equipo de las Naciones Unidas en el país en respuesta a las necesidades y prioridades de Kosovo. Pero mientras la UNMIK esté en Kosovo, esperamos que haga todo lo posible y que ayude con total imparcialidad a Kosovo y a sus ciudadanos. Hemos escuchado con mucha atención la promesa que ha hecho la Representante Especial a este respecto.

A pesar de los aspectos jurídicos de la forma en que se manejó la comunicación, esperamos que la UNMIK investigue plena y adecuadamente las acusaciones lanzadas contra su personal, a las que las autoridades declararon persona non grata. La identidad de las personas y lo que hicieron es de conocimiento público. Esperamos que la UNMIK investigue adecuadamente a sus contratados y que estos se comporten de estricta conformidad con su mandato, con total imparcialidad —no guiados

por otro objetivo— y respetando la seguridad nacional de Kosovo y las normas del país anfitrión.

Apoyamos plenamente el diálogo entre Kosovo y Serbia facilitado por la Unión Europea y pedimos a todos los implicados que lo aceleren. No existe ninguna alternativa al diálogo, pero lo que hace falta es un proceso activo y productivo, no uno paralizado. El diálogo interminable sin resultados no hace más que erosionar la confianza de los ciudadanos.

La imagen de los Balcanes como lugar de agitación e inestabilidad política ha quedado atrás. Como es natural, las heridas del pasado no han desaparecido del todo. ¿Cómo podrían hacerlo, teniendo en cuenta lo que han sufrido Kosovo y la región? No debemos olvidar a las personas desaparecidas. Quienes cometen violencia sexual en los conflictos nunca deben quedar impunes. Oímos el grito silencioso de unas 20.000 mujeres y niñas de Kosovo que fueron utilizadas como arma de guerra por serbios que aún siguen en libertad. Sin embargo, hay que concentrar la atención en mejorar el presente y el futuro. Aunque los Balcanes no son perfectos, hoy en día viven en una realidad completamente diferente. Desafío a cualquiera —del Consejo o no— a que argumente y demuestre que los Balcanes no están hoy mucho mejor con Kosovo como país independiente.

La independencia de Kosovo es una realidad, una cuestión resuelta hace 14 años. No debe ser objeto de debate en el Consejo ni en otro lugar. Los kosovares fueron quienes tuvieron que decidir, y lo hicieron. Desde 2008, toda la región avanza en la senda de la paz y el desarrollo, con una realidad concreta y una perspectiva cada vez mayor de estrecha cooperación regional, avanzando individual y colectivamente hacia la integración en la Unión Europea. Tal vez no se sepa en el Consejo, pero los Balcanes Occidentales han creado instituciones comunes en las que prestan servicio conjuntamente ciudadanos serbios y kosovares, como el Fondo de los Balcanes Occidentales y la Oficina Regional de Cooperación Juvenil, ambas con sede en Tirana.

Nuestros dirigentes se reúnen constantemente, en todas partes, en Albania y Serbia, en Macedonia del Norte y en Kosovo, y no hablan de conflictos, tensiones o guerra. Hablan de reconciliación y cooperación; hablamos de la libre circulación de personas y capitales. Hablamos de Europa. Esta es, en nuestra opinión, la mejor inversión para el futuro. En nuestra parte del mundo, no necesitamos más armas, necesitamos cerebros. No necesitamos drones asesinos, necesitamos ideas, innovación e inversiones.

Por último, permítaseme abordar una cuestión clave para la región, tanto para Kosovo como para Serbia: la reconciliación. La guerra de agresión en Ucrania nos ha traído a la mente los terribles recuerdos de la guerra durante la disolución de Yugoslavia. Las masacres de la población civil —ya sea en Bucha (Ucrania), en Račak (Kosovo) o en Srebrenica (Bosnia y Herzegovina)— tienen una cosa en común: son crímenes despreciables, inaceptables, intolerables. Y la rendición de cuentas siempre termina llamando a la puerta. Milošević murió entre rejas; Karadžić fue condenado por genocidio y está pagando por sus actos. Un aviso: la instrumentalización de las minorías nacionales —en Kosovo o en cualquier otro lugar— es jugar con fuego, con terribles consecuencias, como hemos visto tantas veces. Nuestra región ha vivido lo peor en el pasado.

Hemos argumentado en varias ocasiones que la agresión rusa afecta de forma directa e indirecta a todo el mundo, incluidos los Balcanes Occidentales, y no debemos perder de vista la necesidad de mitigar esas amenazas de manera adecuada ni dejar de centrar nuestra atención en ese objetivo. No se debe permitir ningún espacio a los representantes rusos en la región para socavar o revertir los logros.

En ese sentido, condenamos en los términos más enérgicos los ataques recientes contra la policía en Kosovo, como también ha hecho con razón la Representante Especial del Secretario General. Esos ataques criminales solo crean tensiones artificiales que favorecen las actividades ilícitas. Todos deben condenarlos, incluida Serbia, y los autores deben rendir cuentas. Ninguna parte del territorio de Kosovo debe quedar en manos de la anarquía, y alentamos encarecidamente a las autoridades de Kosovo a que hagan todo lo necesario para que prevalezca la ley.

Nunca se debe cuestionar el estado de derecho de las democracias. En Europa y los Balcanes existen una legislación amplia y buenas prácticas en relación con las minorías nacionales, y Kosovo cuenta con un marco legislativo de los mejores y más sólidos, así como con un historial de aplicación ejemplar. No lo afirmamos solo nosotros. Aunque la población minoritaria de Kosovo representa menos del 5 %, Kosovo se ha declarado Estado multiétnico. No compartimos el oscuro panorama que ha descrito el Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia a ese respecto, ya que sencillamente no es verdad. La creación de entidades artificiales que solo pueden conducir a Estados disfuncionales no es una opción y no debe contar con apoyo, por lo que Albania nunca la respaldará. Las únicas soluciones viables son las que

garantizan los derechos por ley y los ejercen por medio de las instituciones, y así debe ser también en Kosovo.

Quisiera alentar a Serbia y a Kosovo a que participen con seriedad en el diálogo facilitado por la Unión Europea y, al cerrar los capítulos sombríos del pasado, construyan su futuro mediante el reconocimiento mutuo, la buena vecindad, el aumento de las relaciones económicas y comerciales, los intercambios en materia de ciencia, educación y cultura, y los contactos entre personas, en particular entre la juventud. No hay nada que inventar, ya que todo se ha hecho antes. Solo se necesita más valor político, sabiduría y visión.

Añadiré una observación más que no tenía planeada. He escuchado a nuestra colega rusa y lamento estar obligado a responder, pero, ya que hago uso de la palabra, quisiera señalar como miembro de la región que lo que se ha dicho no es cierto. En las últimas semanas, nos hemos acostumbrado a los discursos falsos de Rusia en relación con Ucrania. Ahora Rusia los extiende a Kosovo. Lamentamos que Rusia no pueda ver que la realidad ha cambiado en los Balcanes Occidentales. La visión de Rusia es borrosa, por lo que, en lugar de ver la región como es, la ve como desearía que fuera. Lo sentimos.

Sr. Biang (Gabón) (*habla en francés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General Caroline Ziadeh por su exposición informativa sobre los últimos acontecimientos sobre el terreno y por su intensa actividad desde que asumió su cargo. Celebro la participación en esta sesión del Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Nikola Selaković, y agradezco a la Sra. Gërvalla-Schwarz su declaración.

Más de dos decenios después del establecimiento de la presencia internacional en virtud de la resolución 1244 (1999), la situación en Kosovo sigue siendo preocupante en varios aspectos. El proceso de normalización entre Kosovo y Serbia no ha cumplido las expectativas. Es lamentable que no se hayan obtenido resultados mediante las gestiones diplomáticas y las distintas iniciativas destinadas a reanudar un diálogo de buena fe, sobre la base de los acuerdos vigentes.

A pesar de algunas reuniones en el plano técnico, está siendo complicado que el diálogo alcance un nivel elevado, ya que solo se ha celebrado una reunión de alto nivel durante el período en cuestión. La normalización es fundamental para el proceso de integración regional e internacional de Kosovo y es la fuerza motriz que le permitirá entrar en un círculo virtuoso en términos de desarrollo.

La cuestión de la libre circulación sigue siendo un gran desafío. Sin embargo, es crucial para la cohesión

de Kosovo que todos los ciudadanos disfruten de su pleno derecho a circular sin temer por su seguridad. Con ese fin, hay que encontrar una solución sostenible para las matrículas en la región del norte, de mayoría serbia.

La aplicación del Acuerdo de Bruselas es un pilar importante en el proceso de normalización y un elemento crucial para la autonomía de las comunidades serbias. Retrasar su aplicación solo aleja a Kosovo de la estabilidad que necesita. No obstante, deseo encomiar las acciones de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) destinadas a promover la convivencia y a aumentar las relaciones interétnicas y la cohesión social.

Asimismo, acogemos con beneplácito la voluntad que ha manifestado el Presidente Vučić de proseguir las negociaciones con Pristina sobre la creación de una asociación de municipios de mayoría serbia, como se prevé en el Primer Acuerdo sobre los Principios que Rigen la Normalización de las Relaciones, de abril de 2013. En efecto, se necesita una mayor determinación para dar un nuevo impulso en esa dirección. El pueblo de Kosovo necesita esa normalización para su bienestar y su desarrollo económico.

En ese contexto, deploramos la decisión del Parlamento de Kosovo de dejar de permitir la participación de los serbokosovares en los procesos electorales serbokosovares. Instamos a las autoridades de Kosovo y Serbia a que encuentren un acuerdo aceptable para las dos partes en esa esfera. Actualmente, el Quinteto debe desempeñar su papel a ese respecto.

La situación de la seguridad en Kosovo sigue siendo muy frágil. La violencia afecta en particular a las comunidades minoritarias, sobre todo a la comunidad serbia. Esas violaciones también repercuten en los lugares de culto y los cementerios religiosos, y socavan la convivencia y la interacción entre comunidades. Es necesario responder con mayor firmeza a la discriminación contra las comunidades minoritarias y aplicar la Ley de Protección contra la Discriminación.

Los avances en el retorno y la reintegración de los desplazados internos también fueron muy lentos, con solo 118 retornos registrados por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados durante el período sobre el que se informa. Es urgente encontrar una solución duradera a la situación de esas personas para que puedan regresar a sus hogares en condiciones favorables.

La cuestión de las personas desaparecidas es de crucial interés para la construcción de Kosovo. El hecho

de que el Grupo de Trabajo sobre Desaparecidos de Belgrado y Pristina no haya celebrado ninguna reunión durante el período que abarca el informe pospone aún más la gestión de los casos de 1.620 personas que siguen desaparecidas como consecuencia de los acontecimientos de 1998 y 1999. Alentamos a la UNMIK a que prosiga sus esfuerzos a ese respecto.

Además, elogiamos la labor de la comisión del Gobierno de Kosovo responsable de verificar y reconocer la condición de superviviente de la violencia sexual relacionada con el conflicto, que pudo conceder la condición de superviviente a 1.149 solicitantes de las 1.656 solicitudes recibidas. Conceder la condición de superviviente a las víctimas de delitos sexuales es un paso importante en su recuperación, así como una contribución notable a la consolidación de la paz. Alentamos a la UNMIK a que apoye a la comisión para que conceda la condición de superviviente a 12 víctimas antes de que finalice su mandato en 2023. De manera más general, somos partidarios de aumentar la participación de las mujeres en el proceso, así como de todas las acciones y políticas destinadas a tener más en cuenta a las mujeres en la vida pública.

Para concluir, mi país reafirma su apoyo a la UNMIK y reitera su respaldo de la misión de reconstruir la paz y la cohesión en Kosovo.

Sra. Syed (Noruega) (*habla en inglés*): Permítaseme aprovechar esta oportunidad para dar una calurosa bienvenida a la Sra. Caroline Ziadeh al Consejo de Seguridad en su nueva y difícil labor de Representante Especial del Secretario General en Kosovo y Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Noruega espera con interés trabajar en estrecha colaboración con ella y su equipo. Además, quisiera darle las gracias por su primera exposición informativa ante el Consejo de Seguridad y por presentar el informe del Secretario General (S/2022/313).

Uno de los principales acontecimientos políticos y relacionados con la seguridad en el período sobre el que se informa giró en torno a la celebración de elecciones locales de Kosovo. Nos congratulamos de que la Unión Europea haya valorado de manera positiva el desarrollo general de las elecciones, aunque también haya observado una cierta falta de transparencia y rendición de cuentas. Sin embargo, cuando se celebraron las elecciones presidenciales y parlamentarias serbias en abril, el Gobierno de Kosovo no aprovechó la oportunidad para demostrar su respaldo del principio de proteger los derechos políticos y civiles de todos sus ciudadanos. Reconocemos que es prerrogativa de Kosovo decidir si

permite o no votar en las elecciones de otro país en su territorio. Sin embargo, observamos que Kosovo decidió no permitir la participación en las elecciones serbias, algo que ya había ocurrido antes.

El pasado mes de septiembre vimos cómo se renovaban las tensiones entre Belgrado y Pristina, desencadenadas por aspectos de la libertad de circulación no resueltos de larga data. Es urgente encontrar una solución permanente a la cuestión de las matrículas, que sería un paso en la dirección correcta. Alentamos a las partes a que refuercen el diálogo y se comprometan de forma constructiva sobre la base de la Declaración de Bruselas, al tiempo que hacen gala de pragmatismo para encontrar soluciones de avenencia mutuamente aceptables y respetan los compromisos asumidos.

Sobre todo, un acuerdo amplio entre Kosovo y Serbia respecto de la plena normalización de las relaciones es clave a fin de evitar un conflicto latente y lograr un mejor desarrollo económico para todos.

Al igual que otros oradores, estamos profundamente preocupados por los ataques de la semana pasada contra la policía de Kosovo en el norte del país. Tomamos nota de que los organismos encargados de hacer cumplir la ley están investigando los incidentes y recalamos que todo uso de la fuerza contra la policía de Kosovo es inaceptable. Asimismo, nos hacemos eco de lo expresado por el Secretario General al acoger con satisfacción la aprobación de la estrategia de Kosovo para la protección contra la violencia doméstica y la violencia contra las mujeres, y destacamos la importancia de que las normas del Convenio de Estambul se reflejen en su aplicación. Los enfoques inclusivos son clave para la paz. La incorporación de la perspectiva de género, así como la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en cualquier diálogo o decisión sobre la consolidación de la paz después de los conflictos y el futuro de Kosovo, siguen siendo fundamentales.

La cuestión del examen de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo se ha planteado en varias ocasiones. Si bien observamos que la Misión lleva a cabo una importante labor en diversos ámbitos, apoyaríamos que se examinara más detenidamente la posibilidad de mejorar la eficiencia.

Observamos la lentitud de los avances generales en el diálogo facilitado por la Unión Europea e instamos a todos los agentes a que participen plenamente. Tanto Kosovo como Serbia deben intensificar sus esfuerzos para mejorar las relaciones y abstenerse de acciones y retórica que puedan retrasar el diálogo o aumentar aún

más las tensiones que provoquen incidentes. No hay alternativa al proceso dirigido por la Unión Europea; necesita nuestro pleno apoyo. Noruega seguirá trabajando en estrecha colaboración con las instituciones de la Unión Europea, los principales Estados miembros de la Unión Europea y los Estados Unidos en ese sentido.

Sr. Abushahab (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Para empezar, doy la bienvenida a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), Sra. Caroline Ziadeh, y le doy las gracias por su primera exposición informativa al Consejo de Seguridad y sus incansables esfuerzos junto al equipo de la Misión. Asimismo, acojo con beneplácito la participación del Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Nikola Selaković, y de la Vice Primera Ministra y Ministra de Relaciones Exteriores y de la Diáspora, Excm. Sra. Donika Gërvalla-Schwarz, en la sesión de hoy.

Los Emiratos Árabes Unidos creen en la importancia de intensificar los esfuerzos para reducir las tensiones, fomentar el diálogo y evitar el empeoramiento de los desacuerdos entre los grupos étnicos de Kosovo, por una parte, y entre Kosovo y Serbia, por otra, especialmente a la luz de la intensificación del conflicto y de la situación actual en Europa, que ha ensombrecido toda la región, incluidos los Balcanes.

A este respecto, es imperioso recordar que han transcurrido más de dos decenios desde que la región se vio envuelta en una guerra destructiva, en los cuales se han logrado avances importantes y tangibles hacia la reconciliación. Por lo tanto, es fundamental que esos esfuerzos no disminuyan como consecuencia de la reciente agitación en Europa. Desde ese punto de vista, es importante centrarse en las siguientes cuestiones.

En primer lugar, animamos a continuar el diálogo entre Kosovo y Serbia facilitado por la Unión Europea con el fin de alcanzar una convergencia de posiciones entre ambas partes. En este sentido, subrayamos que las tensiones actuales no deben socavar los esfuerzos realizados en pro de la paz y la estabilidad. Por consiguiente, animamos a ambas partes a que vuelvan a la mesa de negociaciones, ya que el diálogo es la única manera de resolver las cuestiones pendientes entre ellas.

En segundo lugar, encomiamos los esfuerzos que se están realizando para difundir los valores de tolerancia y coexistencia pacífica en todos los sectores de la sociedad de Kosovo. En ese contexto, destacamos la

importancia de contrarrestar el discurso de odio y evitar su difusión, en particular a través de los medios sociales, a fin de fomentar sociedades pacíficas, seguras y prósperas en la región.

Al respecto, debemos procurar forjar las condiciones necesarias para la coexistencia pacífica intensificando la comunicación entre los grupos étnicos y religiosos en Kosovo, entre otras cosas mediante los esfuerzos que realizan la Misión de las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, así como las instituciones de la sociedad civil.

En tercer lugar, los Emiratos Árabes Unidos insisten en la importancia de apoyar la participación plena y significativa de las mujeres en los intentos de mediación para zanjar las diferencias entre las comunidades de Kosovo, así como el diálogo entre ambas partes. En este sentido, encomiamos al grupo multilateral sobre seguridad y género en Kosovo por apoyar el papel de las mujeres y sus esfuerzos para consolidar los logros alcanzados por las mujeres en el país. Destacamos también la importancia de la participación efectiva de las mujeres en el proceso político y encomiamos los avances logrados en Kosovo al respecto.

La participación de las mujeres es fundamental a la hora de garantizar que los acuerdos entre ambas partes reflejen las preocupaciones de las dos comunidades de una manera más amplia, ya que ello contribuirá a sentar unas bases sólidas para la paz sostenible.

En cuarto lugar, debe continuar el apoyo al importante papel que desempeñan las Naciones Unidas en Kosovo, pues llevan a cabo numerosas actividades y proyectos que apoyan a las instituciones de Gobierno. Además, las Naciones Unidas desarrollan valiosas iniciativas destinadas a fomentar la confianza entre las comunidades religiosas y étnicas, por ejemplo, a través de la plataforma virtual de fomento de la confianza de Kosovo, además de proporcionar empoderamiento económico y apoyo para la búsqueda de personas desaparecidas.

Para concluir, reafirmamos que la difícil situación geopolítica de Europa exige redoblar los esfuerzos destinados a resolver las diferencias entre Kosovo y Serbia y garantizar que todas las cuestiones se aborden de forma pacífica y sostenible, con el fin de alcanzar la seguridad y la estabilidad de ambos países y de la región en su conjunto. Al hacerlo, se sentarán unas bases sólidas para evitar cualquier intensificación de las controversias en los Balcanes.

Sr. Mills (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial del

Secretario General Caroline Ziadeh por su exposición informativa de hoy, y esperamos con interés trabajar con ella. Asimismo, quisiera dar las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores Nikola Selaković y a la Ministra de Relaciones Exteriores Gërvalla-Schwarz por su participación en esta sesión.

Como se ha señalado, esta es la primera sesión informativa sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) desde el inicio de la guerra brutal y no provocada de Rusia contra Ucrania. Al responder Europa y el mundo a las consecuencias de la guerra que decidió librar el Presidente Putin, la preservación de la estabilidad en los Balcanes Occidentales sigue siendo de suma importancia.

En ese sentido, solo debo responder a los comentarios que hizo la delegación rusa en esta sesión. La intervención rusa se inició con la habitual información errónea y la desinformación que, lamentablemente, hemos llegado a esperar de la delegación rusa en estos días, por ejemplo, el uso del aterrador término “uranio empobrecido radiactivo”.

No ocuparé el tiempo del Consejo para rebatir las falsedades que hemos escuchado, pero considero que todos mis colegas han visto imágenes en directo en los últimos días desde Bucha y Mariúpol, imágenes que, por supuesto, ningún ciudadano ruso podrá ver libremente. Creo que, mientras sigan llegando a diario imágenes como esas directamente desde Ucrania, ninguna delegación que haya contribuido a causar esas imágenes tiene la legitimidad o la credibilidad para dar lecciones a nadie en el Salón sobre el respeto de los derechos humanos o para acusar a cualquier otro Estado de comportamiento imprudente.

Permítaseme ser claro: los Estados Unidos siguen decididos, junto con sus asociados europeos, a fomentar sociedades pacíficas, prósperas y multiétnicas que defiendan y respeten los derechos humanos y el estado de derecho en toda la región de los Balcanes Occidentales. Los Estados Unidos instan encarecidamente a ambas partes a que participen con determinación en todos los aspectos del diálogo facilitado por la Unión Europea para encontrar soluciones a las cuestiones pendientes, aplicar los acuerdos existentes y lograr progresos concretos hacia la normalización de las relaciones con el objetivo del reconocimiento mutuo. El diálogo facilitado por la Unión Europea sigue siendo la mejor plataforma para lograr progresos, no solo respecto de las tensiones existentes, sino también de las cuestiones que afectan a la vida cotidiana de los habitantes de la

región. Por ese motivo, acogemos con agrado los planes del Representante Especial de la Unión Europea de recibir a los negociadores jefes de ambas partes este mes para continuar esa importante labor.

Hacemos un llamamiento tanto a Pristina como a Belgrado para que reanuden la cooperación en la esfera de las personas desaparecidas. Ese grupo de trabajo ha logrado anteriormente resultados tangibles a la hora de brindar respuestas a las familias de los desaparecidos, y nos sumamos al Secretario General para celebrar el compromiso de ambas partes de promover esos esfuerzos, entre otras vías a través del proceso de diálogo facilitado por la Unión Europea.

Sigue estando tan claro como siempre que la UNMIK ha cumplido su propósito, recogido en el mandato original del Consejo de Seguridad de 1999. Encomiamos la labor de las entidades, organismos y fondos de las Naciones Unidas que actúan en el país para promover el desarrollo de normas e instituciones democráticas en Kosovo y en la región. Sin embargo, es evidente que ya no es necesaria una misión de mantenimiento de la paz para que esa labor continúe. Es hora de reducir la frecuencia de estas sesiones informativas a un carácter anual. La UNMIK desempeñó un papel importante en la etapa inicial de la estabilización y el desarrollo de Kosovo, pero ya ha cumplido su propósito. El Consejo tiene que dedicar su tiempo y recursos limitados a ocuparse de otras cuestiones.

Por tanto, volvemos a pedir al Consejo de Seguridad que ponga fin al mandato de la UNMIK y permita que la presencia de las Naciones Unidas en Kosovo pase a desempeñar un papel más eficaz en beneficio de Kosovo y de toda la región.

Sr. Kiboino (Kenya) (*habla en inglés*): Me sumo a los demás oradores para dar la bienvenida a la Representante Especial del Secretario General Caroline Ziadeh, ya que es la primera vez que asiste al Consejo desde que asumió su nuevo cargo, y le doy las gracias por su exposición informativa. Mi delegación apoya a la Representante Especial del Secretario General y a su equipo en la ejecución de sus mandatos. También acogemos con agrado la participación del Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Nikola Selaković, y de la Sra. Donika Gërvalla-Schwarz.

Kenya celebra los continuos esfuerzos consultivos entre Belgrado y Pristina. Hacemos un llamamiento a las partes para que se atengan a los compromisos asumidos en el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea,

teniendo en cuenta que la negociación es el único camino viable hacia la normalización de las relaciones.

Estamos sumamente preocupados por la información reciente sobre una serie de ataques armados contra agentes de policía. Esos ataques ponen de manifiesto que es necesario hacer más con miras a afianzar el estado de derecho como factor indispensable para una reconciliación auténtica y una paz duradera. Kenya toma nota de los esfuerzos continuos de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y de otros organismos de las Naciones Unidas dirigidos a apoyar a las autoridades de Kosovo en su respuesta a la enfermedad por coronavirus (COVID-19), incluida la ampliación de los lugares de vacunación y la formación especializada del personal sanitario sobre la pandemia de COVID-19. Encomiamos en particular a la UNMIK por apoyar iniciativas destinadas a hacer frente a los desafíos planteados por la COVID-19 y contribuir a la recuperación después de la pandemia como parte de los esfuerzos de fomento de la confianza entre las comunidades, así como entre la población y las instituciones.

Kenya reitera la necesidad de contrarrestar el uso de la retórica divisoria y el discurso del odio, especialmente a través de los medios sociales. A ese respecto, esperamos tener más información a su debido tiempo sobre la iniciativa piloto lanzada por la UNMIK el año pasado para vigilar la incitación al odio y el discurso de odio en los medios sociales y en línea.

Kenya subraya que es preciso aumentar la participación de las mujeres, los jóvenes y la sociedad civil en los procesos de toma de decisiones y en el diálogo intercomunitario. Reconocemos el papel de la UNMIK en ese sentido y alentamos a ambas partes a que garanticen una participación significativa de esos grupos, de modo que se tengan plenamente en cuenta sus necesidades y expectativas en el diálogo facilitado por la Unión Europea y en otros procesos.

Para concluir, reitero que las partes deben volver a comprometerse a aplicar la resolución 1244 (1999) y entablar un diálogo constructivo a fin de avanzar con celeridad hacia la normalización completa de sus relaciones. Las alentamos a cultivar la paz y a abstenerse de cualquier acto que pudiera desatar una escalada de las tensiones.

Sr. Benaabou (Francia) (*habla en francés*): Agradezco a la Representante Especial del Secretario General su exposición informativa y le reitero mis felicitaciones por su nombramiento. También acojo con agrado la

participación de los Ministros de Relaciones Exteriores de Kosovo y Serbia.

Francia reitera su apoyo a la perspectiva europea de Kosovo y Serbia. Esa perspectiva solo puede contemplarse si Belgrado y Pristina resuelven su controversia de forma pacífica. Es necesario un acuerdo global, definitivo y vinculante para normalizar sus relaciones. La Unión Europea desempeña plenamente su papel en el marco del diálogo facilitado por el Representante Especial Miroslav Lajčák. Kosovo y Serbia deben ahora respetar y aplicar plenamente los acuerdos concertados con anterioridad y participar de buena fe en el diálogo.

En ese contexto, Francia pide que se trabaje de forma constructiva para resolver las discrepancias bilaterales, evitar alimentar las tensiones y actuar de conformidad con los valores y principios que sustentan la integración europea. En particular, esperamos que el grupo de trabajo sobre las matrículas pueda encontrar sin demora una solución de avenencia negociada y duradera. Apoyamos plenamente la mediación del Representante Especial de la Unión Europea, Miroslav Lajčák.

Expresamos nuestra satisfacción por el aumento de la actividad judicial de las Salas Especializadas de Kosovo y de la Fiscalía Especializada desde 2020. Reafirmamos nuestro apoyo a los esfuerzos de lucha contra la corrupción y la impunidad por los delitos graves. Alentamos a aumentar la transparencia en los procesos de nombramiento de las altas instancias judiciales.

Francia acoge con agrado la aprobación en enero de la estrategia de protección contra la violencia doméstica y la violencia contra las mujeres y su plan de acción correspondiente, así como el proyecto de acoger una cumbre de alto nivel sobre las mujeres y la paz y la seguridad en Kosovo en 2022. Debe fomentarse la inclusión de las mujeres en los procesos de diálogo y reconciliación y, en general, su participación política. Eso es necesario para lograr una solución duradera y constructiva de la controversia entre Belgrado y Pristina.

Apoyamos plenamente la labor de la Sra. Caroline Ziadeh, como Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), para promover la seguridad, la estabilidad, el fortalecimiento del estado de derecho y el respeto de los derechos humanos en Kosovo y en la región, en un momento en que el contexto geopolítico es cada vez más complejo. La UNMIK puede contar con la actuación concertada de la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo. Francia acaba de aumentar el apoyo que le aporta. Junto con Portugal e Italia, hemos creado

una fuerza de reserva para mantener el orden dentro de la Fuerza de Gendarmería Europea.

Francia, al igual que la Unión Europea, sigue decidida a trabajar para la estabilización de los Balcanes Occidentales y la normalización de las relaciones entre Belgrado y Pristina. Su futuro europeo común depende de ello.

Sr. Agyeman (Ghana) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme agradecer la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia, Excmo. Sr. Nikola Selaković. Doy las gracias a la Sra. Caroline Ziadeh por su exposición informativa y me sumo a las demás delegaciones para felicitarla por haber asumido sus funciones como Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Mi delegación le asegura su cooperación y apoyo durante el período en que estará al servicio del Consejo.

Asimismo, acogemos con beneplácito el informe exhaustivo del Secretario General sobre la aplicación de los mandatos de la UNMIK para promover la paz y la seguridad en Kosovo y en la región (S/2022/313), de conformidad con la decisión del Consejo de Seguridad en su resolución 1244 (1999).

También he tomado nota de las opiniones que la Sra. Donika Gërvalla-Schwarz ha compartido con el Consejo de Seguridad.

Lograr la normalización de la situación en la provincia autónoma de Kosovo es necesario para la paz, la seguridad y la prosperidad a largo plazo de la región de los Balcanes Occidentales y de la región de Europa en general. Para ello, abogamos por la reanudación de unas negociaciones constructivas entre los representantes de Belgrado y Pristina en el marco del diálogo facilitado por la Unión Europea e instamos a las partes a que trabajen para lograr avances concretos en los entendimientos comunes y los acuerdos alcanzados con anterioridad.

Ghana sigue respaldando un proceso de diálogo abierto, transparente e inclusivo, en el que participen las mujeres, los jóvenes y todos los sectores de la sociedad, para garantizar la sostenibilidad y la durabilidad de los acuerdos alcanzados. Consideramos necesario contar con una cooperación más estrecha entre las partes para hacer frente a los retos comunes que plantean la pandemia de enfermedad por coronavirus, las crisis energéticas y la economía. Sin embargo, ese esfuerzo de colaboración solo puede basarse en los cimientos de una estabilidad multiétnica y un firme respeto de los derechos civiles y políticos en la provincia autónoma.

De igual manera, señalamos la necesidad de abordar con rapidez las tensiones que se están produciendo a raíz de las elecciones celebradas recientemente y las cuestiones conexas en materia de libre circulación y pedimos tolerancia al tratar los incidentes que afectan a los lugares religiosos y culturales. Alentamos a todas las partes a que se abstengan de emplear una retórica que pueda ser incendiaria y de adoptar medidas unilaterales para evitar el riesgo de escalada en una región cuyo entorno de seguridad es inestable en este momento.

Acogemos con satisfacción la labor que desempeña la UNMIK para fomentar la confianza y la cohesión social entre las diferentes comunidades, grupos étnicos e instituciones. Asimismo, encomiamos el apoyo de la Misión a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, sobre todo de las iniciativas relacionadas con la protección en materia de género y el empoderamiento de las mujeres y con los jóvenes y la paz y la seguridad. Esos esfuerzos siguen siendo fundamentales para promover la unidad y forjar relaciones pacíficas entre la población.

Por último, somos partidarios de que el Consejo y la comunidad internacional adopten un enfoque unificado para encontrar una solución duradera y amplia en Kosovo, de conformidad con los principios fundamentales del derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas y la resolución 1244 (1999).

El Presidente (*habla en inglés*): A continuación formularé una declaración en calidad de representante del Reino Unido.

Para comenzar, permítaseme felicitar a la Representante Especial Ziadeh por su nombramiento y darle las gracias por su exposición informativa. Acogemos con satisfacción la oportunidad que brinda el nuevo liderazgo para mejorar la relación con el Gobierno de Kosovo y para aportar una nueva perspectiva a la forma en que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) puede adaptarse para atender las condiciones actuales en Kosovo.

Abogamos por que continúe la colaboración constructiva entre la nueva Representante Especial del Secretario General, la UNMIK y el Gobierno de Kosovo. La UNMIK ha desempeñado un papel fundamental en los avances increíbles que ha logrado Kosovo desde que se aprobó la resolución 1244 (1999) en 1999. Sin embargo, las condiciones sobre el terreno son irreconocibles con respecto a las de 1999 y es necesario examinar la función y las responsabilidades de la UNMIK.

La democracia y las instituciones de Kosovo siguen demostrando su madurez. En ese contexto, debemos condenar los ataques violentos del pasado fin de semana contra la Policía de Kosovo, que representa y protege a todos los ciudadanos de Kosovo.

Felicitamos al Gobierno actual de Kosovo por su primer año de mandato. En particular, acogemos con beneplácito el compromiso renovado de dar prioridad al estado de derecho y luchar contra la corrupción, sobre todo mediante reformas jurídicas e iniciativas anticorrupción; la determinación constante del Gobierno de abordar el legado del conflicto de 1998-1999, en particular a través de las comisiones de personas desaparecidas y víctimas de la violencia sexual, y la continua contribución de Kosovo en el plano internacional, mediante su apoyo a la evacuación de Kabul y la respuesta humanitaria a la invasión ilegal de Ucrania por parte de Rusia.

Sin embargo, observamos que en algunos sectores se percibe que a veces las inquietudes y las opiniones de la comunidad serbia de Kosovo se pasan por alto. La reciente decisión sobre la votación en Kosovo para las elecciones serbias es un ejemplo de ello. Alentamos al Gobierno a reorientar sus esfuerzos para cumplir con su deber constitucional de integrar a las comunidades minoritarias y atender sus preocupaciones.

Estamos preocupados por que en Kosovo y en la región haya aumentado la retórica peligrosa, que provoca incidentes de seguridad. Ejemplo de ello es el despliegue de aviones de combate que tuvo lugar en septiembre en la frontera de Kosovo. Las referencias que ha hecho el representante de la Federación de Rusia al suministro de misiles antitanque por parte del Reino Unido carecen de fundamento, pero, para que quede claro, el Reino Unido respalda el derecho de Kosovo a desarrollar sus propias fuerzas armadas.

Por último, quisiera destacar la adhesión renovada del Reino Unido a la paz y la seguridad en la región, en particular mediante el nombramiento por parte de nuestro Primer Ministro de un Enviado Especial para los Balcanes Occidentales, Sir Stuart Peach.

Respaldamos plenamente el diálogo entre Serbia y Kosovo, facilitado por la Unión Europea y auspiciado por el Representante Especial de la Unión Europea, Miroslav Lajčák. Ahora es el momento de que ambas partes participen en el diálogo de buena fe, cumplan sus compromisos de diálogo, se abran a la avenencia y la creatividad y eviten emplear una retórica o medidas que puedan reducir las perspectivas de lograr un acuerdo de

normalización global y sostenible que beneficie a la población de ambos países.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

El representante de la Federación de Rusia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): No puedo sino responder a la declaración formulada por nuestro colega de los Estados Unidos, que, al comentar mi declaración sobre la cuestión de Kosovo, estableció un paralelismo con la situación en Ucrania. Le pido que tenga a bien familiarizarse con la declaración formulada por el representante de los Estados Unidos en una sesión del Consejo de Seguridad sobre Kosovo que tuvo lugar el 24 de marzo de 1999 (véase S/PV.3988). Entonces verá que su doble rasero es bastante evidente.

Durante 78 días, la OTAN bombardeó Belgrado. Los Estados Unidos mataron a casi 1 millón de iraquíes. ¿Qué le hicieron a Libia? Esos países se encuentran a miles de kilómetros de los Estados Unidos y no suponen ninguna amenaza para ellos, y sin embargo se inventaron adrede diversas teorías sobre soberanía limitada o intervenciones humanitarias.

El representante de los Estados Unidos ha mencionado que no puedo darle ninguna lección dadas las circunstancias actuales y, sin embargo, él ha estado dando lecciones a los residentes de Belgrado, Bagdad, Basora, Mosul, Al-Raqa y Baguz, así como a las provincias afganas de Kandahar y Nangarhar y a otras partes del Afganistán. No todos los ataques de los Estados Unidos fueron precisos, por decirlo suavemente. Sin embargo, eso es diferente. Como dijo Madeleine Albright, se trata de daños colaterales, y parece ser que esos daños colaterales estaban justificados en opinión de los Estados Unidos.

De hecho, la verdad es que la esencia de la política y la actuación de los Estados Unidos se basa en una única premisa: Occidente siempre tiene razón. El derecho internacional puede tergiversarse de cualquier forma si favorece los intereses de Washington y su complejo militar-industrial. Las violaciones de los derechos humanos solo se condenan cuando resulta beneficioso o conveniente para los Estados Unidos, y los mecanismos jurídicos internacionales solo se aplican a quienes ese país etiqueta de antemano como criminales.

Por ejemplo, los Estados Unidos no esperaron a que se investigara la atroz provocación ocurrida en Bucha (Ucrania). Quizás identificaron a los autores incluso antes de que se escenificara esa provocación.

Pido a los Estados Unidos que no incurran en estos dobles raseros y enfoques que son evidentes no solo para mí, sino también para los demás, incluidos los serbios. En cuanto a lo que pretenden los Estados Unidos con sus acciones, solo hay un objetivo claro: la voluntad y el deseo de la OTAN de dictar e imponer su voluntad a los demás miembros de la comunidad internacional por la fuerza.

El Presidente (*habla en inglés*): Aún quedan oradores que han solicitado formular nuevas declaraciones. En aras del tiempo, ruego a los participantes que sean concisos en sus intervenciones.

El representante de Serbia ha pedido la palabra para formular una nueva declaración. Le cedo la palabra.

Sr. Selaković (Serbia) (*habla en inglés*): Me veo obligado a reaccionar y responder a las palabras pronunciadas hoy aquí por la Sra. Gërvalla-Schwarz.

En lugar de hablar de los verdaderos problemas sobre el terreno y de la falta de respeto de los derechos humanos, de la abolición de las libertades políticas, de los más de 200.000 desplazados internos, de la profanación de iglesias, monasterios y cementerios, y de los crímenes cometidos por albanokosovares y totalmente ignorados, sin ningún tipo de epílogo judicial, la Sra. Gërvalla-Schwarz nos ha relatado sus deseos y objetivos políticos, haciendo un uso indebido de esta reunión del Consejo de Seguridad para hablar en contra la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y su función y en contra el Presidente de la República de Serbia, Sr. Aleksandar Vučić, que, por cierto, también es el Presidente de su país. Debería mostrar el debido respeto cuando habla del Presidente de su país.

La verdad es que el denominado Kosovo es el resultado de un movimiento separatista, de actividades terroristas, del narcotráfico y del tráfico de órganos humanos. La Sra. Gërvalla-Schwarz podría dar lecciones al mundo entero sobre cómo evitar que se repita una situación similar en el futuro. La Sra. Gërvalla-Schwarz se ha referido a los carniceros de los Balcanes, pero ha olvidado mencionar que los verdaderos carniceros de los Balcanes son el exdenominado Presidente del denominado Kosovo, Hashim Thaçi, y el exdenominado Presidente del Parlamento de Pristina, Kadri Veseli. En estos momentos, ambos se encuentran en La Haya, en la dependencia de detención del tribunal especial creado por Pristina para juzgar los crímenes del Ejército de Liberación de Kosovo, habida cuenta de sus dimensiones sin precedentes.

Serbia es un Estado soberano e independiente, con objetivos políticos claros, entre ellos la senda europea y el respeto a sus amigos tradicionales. Las acusaciones que afirman que Serbia está actuando de intermediaria son una falta de respeto a este órgano y a las Naciones Unidas. Serbia es un pilar de la paz y la estabilidad en la región. Así lo han manifestado los dirigentes de casi todos los Estados Miembros que se sientan hoy junto a nosotros.

En cuanto a la estabilidad y la cooperación regionales, la diferencia entre el Presidente Vučić y Albin Kurti nunca ha sido más marcado y evidente. Mientras el Presidente construye a diario puentes de cooperación en la región, como la Iniciativa Balcanes Abiertos, el intercambio de bienes desaparecidos o gigantescos proyectos de infraestructura, Albin Kurti se dedica a la destrucción, sobre todo de noche, enviando unidades especiales blindadas, prohibiendo los derechos políticos y socavando el proceso de diálogo. Eso es lo normal para él. Kurti ha sido uno de los comisionados políticos del llamado Ejército de Liberación de Kosovo, cuyas numerosas víctimas siguen esperando justicia.

En junio de 1998, los terroristas del Ejército de Liberación de Kosovo atacaron las aldeas de Retimlje y Operuša, cerca de Orahovac. Los terroristas secuestraron a 15 varones de la familia Kostić y los mataron. El único miembro superviviente de la familia es Olgica Božinović Kostić, que entonces era una mujer joven. La golpearon y luego la violaron. Fue la única superviviente de esa familia.

Ahora, casi 24 años después de este horrible crimen, nadie ha sido procesado ni condenado. Lo mismo ocurre con los delitos cometidos por la persona nombrada por la Sra. Gërvalla-Schwarz como el hijo que los ayudó. El 14 de mayo de 1999, los aviones de la OTAN bombardearon una carretera entre Prizren y Suva Reka por donde circulaba una larga columna de refugiados albaneses y mataron a 87 personas, todas ellas civiles, diez recién nacidos y 26 niños menores de 15 años.

No se debe abusar del término genocidio, en particular con los fines políticos sensacionalistas a los que Pristina siempre ha sido proclive. Esta retórica, en general, las valoraciones arbitrarias y las acusaciones sin fundamento son frívolas, no se basan en hechos reales y sirven para ganar puntos políticos fáciles. Esas acusaciones irresponsables ponen en peligro cualquier posibilidad de progreso en la normalización entre Belgrado y Pristina, entre los serbios y los albaneses.

Por último, si se quiere hablar de la composición étnica de la población de Kosovo y Metohija, debemos

exponer claramente los hechos y decir que más del 90 % de las personas que viven en Kosovo y Metohija hoy en día son albaneses y que los serbios han sufrido en los últimos decenios como víctimas de crímenes y por la expulsión de sus hogares ancestrales centenarios, que han visto obligados a abandonar a causa de las intimidaciones, la discriminación y las amenazas.

Como muestra de ello, recordamos al Consejo que más de 200.000 desplazados internos residen en la República de Serbia sin posibilidad de regresar a sus hogares ancestrales, y sin las condiciones para hacerlo. Pristina y su política son responsables de esta situación. Así pues, tanto esta idea como el intento desde hace decenios de invertir la aspiración y el objetivo político a largo plazo, a menudo proclamados públicamente, de los líderes albaneses de Kosovo y Metohija para crear un entorno con una composición étnica que incluya exclusivamente a los albaneses resultan cínicos.

Lo mismo puede decirse de la violencia sexual contra las mujeres. Todos los crímenes son horribles, pero los datos del informe que estamos debatiendo hoy fueron recogidos por la Comisión para el Reconocimiento y la Verificación de los Supervivientes de la Violencia Sexual durante la Guerra de Kosovo en Kosovo y Metohija. Desde la creación de la Comisión, en febrero de 2018, se ha registrado un total de 1.656 solicitudes, de las cuales 149 han sido aceptadas. El número de víctimas no disminuye los terribles efectos de este tipo de violencia en cada una de las víctimas a nivel individual. Sin embargo, también hay que decir que especular con las cifras no contribuye a hacer justicia, sino que lleva a la politización y ralentiza el proceso de reconciliación.

La Sra. Gërvalla-Schwarz ha dicho que son una democracia viva con un enorme potencial de futuro, además de un modelo de democracia. Ni siquiera son capaces de respetar su supuesta Constitución.

Permítaseme señalar lo que se menciona en el informe del Secretario General con respecto a la necesidad de respetar la decisión de su llamado Tribunal Constitucional sobre la restitución de la propiedad del monasterio de Visoki Dečani. Esa es solo una de las decenas de decisiones similares.

Sin embargo, no es extraño que hablara de esa manera. La razón es muy sencilla: solo se representaba a sí misma, no a un país independiente reconocido internacionalmente que es Estado Miembro de las Naciones Unidas.

Y va a seguir siendo así porque, de hecho, su objetivo no es conseguir la independencia. Remito a los miembros del Consejo a cualquier entrevista que haya

concedido el Sr. Albin Kurti. El Consejo verá entonces que su objetivo final es crear una Gran Albania, no un supuesto Estado independiente de Kosovo.

El Presidente (*habla en inglés*): La Sra. Gërvalla-Schwarz ha pedido la palabra para formular una nueva declaración. Le doy la palabra.

Sra. Gërvalla-Schwarz (*habla en inglés*): Quisiera subrayar ahora que el proceso de diálogo es muy importante y volver a insistir en que, en mi declaración anterior, señalé que Kosovo tiene el deseo y la voluntad de que el proceso de diálogo avance. Por lo tanto, invito a los miembros del Consejo a que determinen si es posible avanzar en un proceso facilitado por Bruselas en el que los Estados Unidos, el Reino Unido, la Unión Europea, los Estados Miembros de las Naciones Unidas y otros agentes están desempeñando un papel activo, que acogemos con gran satisfacción. Todos los presentes en el Salón han sido testigos de lo difícil que fue y sigue siendo el proceso, y eso nos ha mostrado lo que no debe ser el proceso de diálogo en el futuro.

Los Balcanes se enfrentan a las enormes repercusiones de la ciberguerra y las noticias falsas. A menudo me pregunto si los que organizan las noticias falsas son las primeras víctimas. ¿Creen realmente las noticias falsas que están difundiendo o es solo una decisión política de utilizar noticias falsas con el fin de manipular la opinión pública internacional? Realmente no estoy segura de cuál es el caso, pero escuchar tanta información falsa y tantas mentiras, todas seguidas, hace que sea difícil tomárselo en serio y continuar la sesión del Consejo sin desmontar todas y cada una de ellas.

No voy a hacerlo, porque estoy convencida de que los miembros del Consejo y otros presentes en el Salón son muy conscientes de lo que ocurrió en el decenio de 1990. Ese es un elemento de la verdad. Sr. Presidente: Simplemente no existe una verdad alternativa. Es la verdad única que todo el mundo conoce. No necesitamos crear nuevos “hechos” para esclarecer la verdad sobre el Carnicero de los Balcanes, porque está muy claro que fue Slobodan Milošević.

Es una pena que la Serbia actual sea incapaz de distanciarse de los crímenes que Milošević cometió en Kosovo, pero no solo allí. Empezó en Eslovenia, pasó a Croacia y luego a Bosnia y Herzegovina, y al final llegó a Kosovo. Entonces, sí, la OTAN vino a detener el genocidio. De esa colaboración multilateral nació un país democrático y próspero. Entiendo perfectamente por qué Rusia es tan agresiva contra Kosovo: detesta el éxito que

representa Kosovo en el mundo, es decir, el éxito de una intervención multilateral. Esa es la historia de Kosovo, que es la historia de la intervención del mundo democrático para poner fin a un genocidio.

Sentada en este Salón y escuchando a la representante de Rusia hablar de la liberación de Kosovo, no puedo evitar pensar en el valiente pueblo de Ucrania que está defendiendo su país. Hoy, los rusos utilizan las mismas palabras acerca de nosotros que han utilizado con respecto a ellos. Como testigos de lo que está ocurriendo en Ucrania, me siento muy orgullosa de representar hoy a un país del que salieron valientes soldados —mujeres y hombres, miembros del Ejército de Liberación de Kosovo (ELK)— que defendieron a su propio pueblo, sus propios hogares y su propio país. Estoy muy orgullosa de ello, y no lo estaría de representar a Rusia o a Serbia en la actualidad. Eso es cosa de ellos, no mía. No tengo potestad para decidir lo que hacen. Puedo decidir lo que hago yo y cómo me represento a mí misma y a mi país.

El Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia no solo trata de falsear los hechos, sino de hacer algo muy parecido a lo que hizo Slobodan Milošević en el decenio de 1980, que es como empezó la guerra en los Balcanes. La guerra comenzó al crearse la percepción de que las minorías serbias estaban en peligro y necesitaban que Serbia interviniera con propaganda falsa y noticias inventadas. Somos muy conscientes, y todo el mundo lo es gracias a los periodistas serbios que han escrito sobre ello, de que la historia de la masacre de Panda Bar en Peja, sobre la que durante años y años se afirmó que los soldados del ELK habían matado a serbokosovares, se planeó en Serbia y no en Kosovo; de hecho, se contrató a serbios para matar a otros serbios con el fin de crear la imagen de que los serbios estaban en peligro. Lo más importante es que conozcan la verdad en Belgrado, que es donde se planeó y ejecutó la ficción.

En cuanto a la cuestión del tráfico de órganos, permítaseme hablar del senador suizo Dick Marty, que redactó un informe sobre los crímenes de guerra de los que acusó a los representantes kosovares de haber cometido durante la guerra y después de esta. El mismo Sr. Dick Marty declaró recientemente a los medios de comunicación que la policía suiza se había puesto en contacto con él hacía tiempo para ofrecerle el mayor grado de seguridad en Suiza porque un organismo de inteligencia serbio había querido asesinarlo y echar la culpa a Kosovo. Son palabras de la policía suiza. No es la policía de Kosovo la que lo afirma.

Existe una tradición larga, muy peligrosa, de utilizar la propaganda para crear la falsa impresión de que hay personas que están en peligro, cuando en realidad no lo están, y de que necesitan la protección de terceros, que en realidad no pretenden protegerlas, sino que solo intentan aplicar su propia visión política estratégica. Vemos cómo ese patrón se repite en Ucrania.

Como ha afirmado hoy el representante de Serbia, los ciudadanos serbokosovares no son un problema porque los serbios están protegidos por un marco constitucional muy moderno que se estableció en 2008. Me enorgullece decir que tenemos la Constitución más moderna de Europa en cuanto a la concesión de derechos extraordinarios a las minorías, no solo en términos de representación, sino de participación en todos los niveles del Gobierno del Estado y en todo tipo de instituciones. Los derechos de los serbios no se ponen en duda. La cuestión es más bien cómo obtener influencia política, no reconocer la realidad tal como es y tratar a Kosovo como un país que no existe realmente. Pero existimos y seguiremos existiendo, y cada día obtenemos más apoyo internacional. La República de Kosovo ha demostrado y seguirá demostrando que la democracia y los valores europeos son los cimientos de nuestro país. Por eso, si se observan los índices de aprobación de varios países de los Balcanes Occidentales, está claro que Kosovo cuenta con más del 90 % de aprobación para la Unión Europea y más del 90 % de aprobación para la pertenencia a la OTAN y la alineación con la OTAN. Así que estamos en camino, haciendo el trabajo para el que nos eligieron, e instamos al Consejo muy, muy firmemente —sabemos que la guerra en Ucrania le está quitando mucho del tiempo que tiene para ocuparse de otras regiones del mundo, pero esto está sucediendo ahora, no en 1999, en los Balcanes Occidentales— a que tenga a bien transmitir los mensajes que corresponden a quienes quieren desestabilizar la región. La inversión de la comunidad internacional en la paz y la estabilidad de los Balcanes es demasiado grande como para simplemente ignorar lo que está sucediendo ahora y cuáles son las señales.

El Presidente (*habla en inglés*): El representante de Albania ha solicitado la palabra para formular otra declaración.

Sr. Hoxha (Albania) (*habla en inglés*): No voy a discutir con el Ministro Selaković, por muchas razones, porque, incluso cuando no estamos de acuerdo, podemos hacerlo en Belgrado o Tirana. No hace falta que le robemos tiempo al Consejo. Pero hago uso de la palabra porque resulta difícil estar de acuerdo con todo lo que ha dicho, y porque escuché que terminó su segunda

declaración refiriéndose a una obsesión de la que, lamentablemente, se sigue hablando: la gran Albania.

Permítaseme hablarles de la perspectiva que tenemos en Albania, y espero que la compartamos con todos los países vecinos y asociados de los Balcanes Occidentales. Lo que nos preocupa en Albania no es la gran Albania o lo que sea. Nos importa construir unos Balcanes abiertos, no unos Balcanes rotos, porque rotos ya los hemos tenido. Queremos tener unos Balcanes unidos, no unos Balcanes encendidos, porque encendidos ya los hemos tenido. Queremos que todos estén alrededor de la mesa, incluidos Serbia y Kosovo juntos, y a nadie en el menú.

Es porque sabemos de dónde venimos, y hemos visto lo peor, como ya he dicho. Si hemos extraído alguna lección de las tragedias de la década de 1990, es lo que puede suceder si nos dejamos llevar por juicios erróneos e ideas equivocadas y si no tenemos el coraje de enfrentar la realidad y seguir adelante. No debemos dejar que los extremistas y las ideas extremistas de ningún lugar dicten nuestras agendas.

De hecho, los jóvenes de Pristina, Tirana y Belgrado quieren lo mismo: una vida mejor, libertad, oportunidades y entrar en la Unión Europea. Deberíamos poder darles eso, no solo porque es justo, sino porque ahora podemos.

No olvidemos que nada bueno puede salir de bajar para perjudicar al prójimo. En cambio, solo hay beneficios cuando se hace todo lo posible para trabajar por el bien, mirar hacia adelante y compartir los dividendos de la buena vecindad; como dicen los franceses, “*A bon entendeur, salut*”. Le digo al Ministro que no, que el único gran e importante objetivo que tenemos en nuestra agenda es la adhesión a la Unión Europea.

El Presidente (*habla en inglés*): El Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia ha pedido la palabra para hacer una nueva declaración. Le pido respetuosamente que esas sean sus observaciones finales.

Sr. Selaković (Serbia) (*habla en inglés*): Tengo que reaccionar a lo que se ha dicho sobre el Sr. Dick Marty. La República de Serbia considera lamentable que se haya difundido a la opinión pública internacional una información no verificada que ha causado un gran daño a la reputación de la República de Serbia y sus servicios de inteligencia, así como a quienes han desempeñado sus funciones respetando plenamente la ley.

La República de Serbia y sus servicios de seguridad e inteligencia pertinentes siguen, como antes,

abiertos a la cooperación internacional con sus asociados y esperan que esas afirmaciones se comprueben lo antes posible. No es bueno permitir que alguien conspire de manera tendenciosa y creativa una conspiración para abusar de este foro de las Naciones Unidas, porque solo puede perjudicar el juicio que está en curso en las Salas Especializadas por crímenes de guerra del Ejército de Liberación de Kosovo (ELK) en La Haya, ejerciendo una presión adicional sobre los testigos clave de crímenes de guerra, que de hecho dan testimonio del tráfico de órganos humanos.

En esta oportunidad, Serbia encomia a Dick Marty por la valentía que demostró, consciente del peligro al que se exponía, cuando en 2010, en su informe a la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, compartió las horribles conclusiones a las que llegó sobre los crímenes cometidos por el llamado ELK. Asimismo, debo reaccionar a una frase; se ha dicho “los serbios están protegidos en Kosovo”. Si los serbios están protegidos, ¿por qué más de 200.000 desplazados internos serbios de Kosovo y Metohija no pueden regresar a sus hogares, a sus apartamentos? Si están protegidos, ¿por qué desde hace más de 15 años hay más de 43.000 causas judiciales pendientes sobre cuestiones de propiedad, propiedad que fue arrebatada por la fuerza a los serbokosovares que están protegidos? Cabe imaginarse cómo viven los que no están protegidos.

Coincido plenamente con lo que dijo el Representante Permanente de la vecina República de Albania, por supuesto, de que queremos unos Balcanes abiertos, incluidos todos los Estados y las entidades de los Balcanes Occidentales que no son miembros de la Unión Europea. Queremos que estén allí no solo Albania y Macedonia del Norte, sino también Bosnia y Herzegovina, así como Montenegro; también hemos invitado a Pristina, y ellos aceptaron esa invitación en el acuerdo de Washington. Pero después de eso, Albin Kurti la rechazó. No me refería a los objetivos de la República de Albania, con la que tenemos muy buenas relaciones, sino que decía que Albin Kurti es quien no quería participar en un proceso de diálogo, sino que quería lograr una gran Albania. Eso es lo que ha declarado en numerosas ocasiones.

Y para terminar, quiero darle las gracias, Sr. Presidente, por la oportunidad de referirme a esas palabras. Pero debo decir algo más. Incluso Ucrania, que es, al igual que Rusia, un país amigo de la República de Serbia, no ha reconocido al llamado Kosovo, por motivos obvios.

El Presidente (*habla en inglés*): La Sra. Gërvalla-Schwarz ha pedido la palabra para formular una nueva

declaración. De igual modo, le pido respetuosamente que esa sea su declaración final.

Sra. Gërvalla-Schwarz (*habla en inglés*): Realmente he tratado de no volver a intervenir, pero no me resulta posible, porque es necesario contraponer los hechos a las mentiras. En Kosovo la protección de las minorías es más sólida que en la mayoría de los países de Europa y fuera de ella. Contamos con disposiciones en nuestra Constitución, en nuestra legislación, en nuestra práctica administrativa. Nuestro ejército y nuestra policía son étnicamente mixtos porque así lo hemos querido, y sí, estamos orgullosos de ello.

En la Constitución de Kosovo se garantiza que 20 de los 120 escaños sean exclusivamente para las minorías, sin contar con que también pueden competir por los otros 100 escaños. La mitad de los 20 escaños reservados, es decir, 10, están reservados exclusivamente a la segunda minoría étnica más numerosa, la minoría serbia. Así que, dentro de los privilegios para las minorías hay, una vez más, un privilegio para la minoría serbia.

Permítaseme describir un ejemplo de un efecto práctico concreto de nuestros derechos de protección. La disposición constitucional ha hecho que nuestra coalición, que obtuvo más del 50 % de los votos en las últimas elecciones, no obtuviera la mayoría de escaños en el Parlamento. Aunque hubiéramos ganado la mayoría de los escaños, nuestra Constitución estipula que el Gobierno de la República de Kosovo incluya ministros de las minorías, independientemente del resultado de las elecciones.

Tenemos un seguidor, un partidario, del Sr. Vučić, de Serbia, en nuestro Gobierno. El alcance de la protección de las minorías no tiene parangón en ningún otro país de Europa ni de fuera de ella. Nuestro país nació de un genocidio, como he dicho. El Sr. Vučić formaba parte del sistema de Milošević, y difundió ese genocidio como un acto heroico. Nunca se ha disculpado, pero hace poco ha amenazado a Kosovo una y otra vez. Su fan incondicional se sienta conmigo y con los demás en la mesa del Gabinete cuando nos reunimos. ¿Cabe imaginar algo parecido en cualquier otro país del entorno?

Por lo tanto, tengo un mensaje claro para los propagandistas serbios: que paren con esas mentiras; que simplemente paren con esas mentiras. Nadie, ni los que están sentados aquí ni los de fuera, se toma en serio esas mentiras. Hay que seguir el ejemplo de Kosovo antes de ponerse a criticar. Tengo una invitación para todos los que critican sin conocer los hechos. Invitamos a todos los que critican esas disposiciones, diciendo que no son suficientes, a que primero apliquen la mitad de esas

garantías en sus propios países, solo la mitad, tal vez incluso solo un tercio. Deberían intentar hacerlo. Pido que asignen el equivalente a 20 de 120 escaños a las minorías de sus Parlamentos. Deberían garantizar a su oposición más adversa, que recibe instrucciones de un país extranjero hostil, un asiento en la mesa de su Gobierno. Obviamente, es una petición retórica. Cada país tiene que decidir por sí mismo.

Sin embargo, la siguiente observación tiene un tono más serio. No solo somos un país pequeño, sino también un país lleno de orgullo. También somos uno de los países más tolerantes en cuanto a religión y respeto a los demás. Esa es nuestra tradición y está en nuestro ADN.

Refiriéndome de nuevo a Dick Marty, debo contar una experiencia muy personal. Tenía 10 años cuando mi padre, que era periodista, escritor y músico, tuvo que abandonar Kosovo. Escapó de la ex-Yugoslavia para ir a Alemania. La entonces llamada *Uprava državne bezbednosti*, o Administración de Seguridad del Estado, ahora llamada Seguridad del Estado, lo asesinó en Alemania a la edad de 36 años por defender la libertad de Kosovo. Es el mismo servicio que asesinó a más de 59 disidentes croatas en Alemania. Hay una larga tradición de hacer que ese servicio asesine a personas fuera del país. Es una experiencia que se remonta a hace mucho tiempo.

Con respecto a lo que nos dijo el Sr. Marty, él no es amigo de Kosovo. Nunca ha sido, y nunca será, un amigo de Kosovo, porque los tribunales demostrarán que lo que declaró en el informe no es cierto. Incluso mencionando que Dick Marty es amigo de Serbia, y que le ha costado contar a la opinión pública que fue Serbia la que quiso matarlo y culpar a Kosovo de ello, esa es una larga tradición. Todos nosotros lo sabemos. Los miembros lo saben. Yo lo sé. Esas personas respetadas lo saben.

Con respecto al Presidente mencionado —y esto se remonta a octubre del año pasado—, sí, tengo una Presidenta. Mi Presidenta asistió a la sesión del año pasado en octubre (véase S./PV.8880). Nos enorgullece sumamente tener una Presidenta. Se llama Vjosa Osmani-Sadriu. Es una de las Presidentas más jóvenes del mundo. Es una mujer muy respetada que tiene una larga experiencia en política en Kosovo. Con su valentía, ha demostrado cómo puede ser el futuro de los Balcanes en la Unión Europea.

Concluiré refiriéndome a países más grandes de los Balcanes. Señalar siempre algo que el Primer Ministro Kurti mencionó en el pasado no ayudará al presente ni al futuro, porque hablar del pasado no es jugar limpio con Serbia. Hablar solo del pasado hace que uno quede

mal. Por eso intentamos hablar del presente y del futuro. Hay otros que hablan y actúan contra sus vecinos para alterar las fronteras en los Balcanes y en otros lugares. Tenemos a Vladimir Putin hablando de alterar las fronteras a través de la guerra, y tenemos Ministros en el Gobierno de Aleksandar Vučić que hablan de Serbia. Tener miembros del Gobierno que utilizan la terminología de los años 90 y de Slobodan Milošević ahora, en estos tiempos tan frágiles, no es la manera en que debemos comportarnos.

Quiero repetir que Kosovo está plenamente decidido a contribuir de forma constructiva no solo al diálogo con nuestro vecino del norte, con la facilitación de la Unión Europea y con la ayuda de otros asociados y aliados, sino también, al mismo tiempo, a hacer una aportación a la paz y la estabilidad en el mundo y a demostrar que somos un asociado y un aliado con el que pueden contar todos los que creen en nosotros.

Se levanta la sesión a las 17.45 horas.